Epilogus

Tua igitur eminentia, quae placuerunt nobis et per hanc divinam manifestata sunt legem, operi effectuique tradere et in perpetuum observare festinet.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu eminencia á llevar á ejecución y efecto y á observar perpétuamente lo que nos ha parecido bien y ha sido manifestado por medio de esta divina ley.

CONST. LXXXIX (1)

QUIBUS MODIS NATURALES EFFICIUNTUR SUI, ET DE EORUM EX TESTAMENTO SIVE AB INTESTATO SUCCESSIONE

(Coll. VII. tit. I.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

CONSTITUCION LXXXIX

DE QUÉ MODOS SE HACEN SUYOS LOS HIJOS NATURALES, Y DE LA SUCESIÓN DE ELLOS POR TESTAMENTO Ó ABINTESTATO

(Colección VII. título I.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosisimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Praefatio

Naturalium nomen romanae legislationi dudum non erat in studium (2), nec quaelibet circa hoc fuit (3) humanitas, sed tanquam alienigenum aliquid et omnino alienum a republica putabatur, a Constantini vero piae memoriae temporibus in constitutionum scriptum est libris. Deinde paulatim in mediocritatem clementemque sententiam Imperatores transeuntes leges posuerunt, alii quidem et dari et relinqui aliquid eis a patribus concedentes, aliqui autem etiam adinvenientes modum, per quem naturali iure priore liberati, legitimi fierent, et paternae substantiae successores; paulatimque etiam ad nepotes processerunt huiusmodi legislationes. Et quoniam et (4) in nostra tempora venerunt, et eorum, qui paulo ante nos fuerunt, multam varietatem causa suscepit. Nos enim duplex habuimus studium, et plurimos in libertatem perducere homines ex priore servitute, et ex naturalibus ad legitimos elevare; non enim ultio et interdictio despicienda (5) est, sed quod est in necessitate, curandum est, et defugiendum quidem, quod malum est, inveniendum vero undique, quod melius est. Quia igitur aliqua quidem in constitutionum Codice, quem ex omni priorum Imperatorum legislatione collegimus, de naturalibus scripta sunt filiis, quaedam vero in libro Institutionum, de his aut (6) nos constituimus, aut iam perfecta comperimus, et nos ipsi plurimas fecimus de his constitutiones, alias quidem in praedictarum collectione constitutionum, alias autem etiam postea, ne causa sit dispersa, bene se habere credidimus in una constitutione totum colligere, quae pro omnibus sufficiat ea, quae de naturalibus sunt, corrigere atque sancire.

Prefacio

El nombre de hijos naturales no era antes objeto de estudio para la legislación romana, ni respecto á él hubo humanidad alguna, sino que era considerado como alguna cosa extranjera y de todo punto ajena á la república; pero en tiempos de Constantino, de piadosa memoria, fué consignado en los libros de las constituciones. Después, convirtiéndose poco á poco los Emperadores á la moderación y á un parecer de clemencia, establecieron leyes, concediendo ciertamente algunos que se les diera y dejase á aquéllos alguna cosa por sus padres, é inventando también otros un modo por el cual, librados de su primera condición natural, se hicieran legítimos, y sucesores en los bienes paternos; y paulatinamente se extendieron tales leyes también á los nietos. Y como llegaron también á nuestros tiempos, y á los de los que existieron poco antes de nosotros, la materia recibió muchas variaciones. Porque nosotros tuvimos un doble empeño, llevar á muchos hombres de la anterior esclavitud á la libertad, y elevarlos de la condición de hijos naturales á la de legítimos; pues no se ha de atender á castigo ni á interdicción, sino que se ha de poner remedio á lo que lo necesita, y se ha de huir ciertamente de lo que es malo, pero se ha de encontrar en cualquiera parte lo que es mejor. Y como ciertamente en el Código de constituciones, que formamós con toda la legislación de los anteriores Emperadores, hay algo escrito sobre los hijos naturales, y en el libro de la Instituta ó establecemos algunas cosas respecto á ellos, ó las encontramos ya perfectas, y nosotros mismos hicimos muchas constituciones sobre los mismos, unas ciertamente en la colección de las susodichas constituciones, y otras también después, para que la materia no esté dispersa hemos creído que era conveniente reunirlo todo en una sola constitución, que en todos los casos sea suficiente para corregir y sancionar lo que se refiere á los hijos naturales.

Cap. I

Palam namque est, quia hominum alii quidem liberi simul consistunt et inter legitimos sunt, alii vero hoc prius non habentes, postea fiunt, et ex servis ad liberos ascendunt, et ex naturalibus ad

Capítulo I

Porque es manifiesto que unos hombres son ciertamente al mismo tiempo libres y legítimos, pero otros, no siéndolo en un principio, se hacen después, y de esclavos ascienden á libres, y de hijos

(1) *El texto griego (Novela LXXXIX.) se halla en Hal. y Scrimg.—Hay un epitome de toda la Novela en Athan. XI. 4.—Iulian. Const. 82.—La versión latina es la antigua glosada.*

(2) studio, *Bk.*

(3) *El cód. Hamb.;* fuerat, *las ed.*

(4) *El cód. Hamb.:* et, *omítenla las ed.*

(5) respicienda. *Bk.*

(6) *El cód. Hamb., y Trid.;* autem, *en lugar de* aut, *Port., y Cont.*

legitimos, alii vero ex ipso hoc naturales sunt, et quaedam eis succesiones exsistunt, alios autem neque naturales esse decet, sed etiam hoc monstrantur indigni. Oportet igitur nos ita facere constitutionem, ut nullus ignoret, quae possint (1) in naturalibus valere. Dicimus autem inchoantes legem, qui consistunt naturales, quibusque modis procedunt ad legitimos (quorum plurimos invenimus nos), et quae sunt horum successiones, et quomodo quidem vetustas usa est his amare, quomodo (2) nos humane. Nec illud quoque relinquitur, qui nec naturalium digni sint, sicuti diximus, appellatione. Natura siquidem ab initio, dum de filiorum procreatione sanciret, scriptis nondum positis legibus, omnes similiter quidem liberos, similiter autem produxit ingenuos. Primis namque parentibus primi filii similiter quidem liberi, similiter autem legitimi a creatura fiebant, bella vero et lites, atque libidines et concupiscentiae causam deposuerunt ad aliud schema. Servitutem namque invenit bellum, naturales autem castitatis casus; lex autem rursus huiusmodi delicta curans, libertatem servis molita est, et multum de his tractavit, modos introducens dena millia, imperatoriae vero constitutiones aperuerunt iis, quae non recte facta sunt, ad ius legitimum vias. Quod non transitorie neque nos sancimus, neque subiectos hanc legem negligenter audire praecipimus.

naturales á legítimos, que otros son por sí mismos naturales, y hay para ellos algunas sucesiones, pero que otros es conveniente que ni sean naturales, sino que aun de esto se muestran indignos. Es, pues, menester que hagamos una constitución, de suerte que ninguno ignore qué es lo que puede ser válido tratándose de hijos naturales. Mas decimos al comenzar la ley, quiénes son naturales, de qué modos pasan á ser legítimos (de cuyos modos hemos inventado nosotros muchos), cuáles son sus sucesiones, y de qué manera se mostró ciertamente la antigüedad dura con ellos, y de qué modo nosotros con humanidad. Y tampoco se desatiende lo de que algunos no son dignos, según hemos dicho, de la denominación de naturales. Así, pues, la naturaleza en un principio, cuando sancionaba lo relativo á la procreación de los hijos, no habiéndose establecido todavía leyes escritas, los produjo á todos ciertamente del mismo modo libres, é igualmente ingénuos. Porque para los primeros padres se hacían ciertamente por su procreación los primeros hijos del mismo modo libres é igualmente légitimos, pero las guerras y las lides, los caprichos y las concupiscencias llevaron á otro diferente el estado de las cosas. Porque la guerra inventó la esclavitud, y la pérdida de la castidad los hijos naturales; pero la ley á su vez, cuidándose de tales delitos, procuró la libertad para los esclavos, y se ocupó mucho de ellos, introduciendo diez mil modos, y las constituciones imperiales les abrieron á los que no nacieron legítimamente las vías para el derecho de legítimos. Lo que tampoco nosotros sancionamos transitoriamente, y mandamos que nuestros súbditos no oigan negligentemente esta ley.

§ 1.—Legitimi siquidem successores procedunt hominibus ex nuptiis, quas contrahunt aut cum dotalibus instrumentis, aut etiam absque eis, sic ad feminas masculis convenientibus, ut ab initio habeant ad eas legitimarum nuptiarum affectum. Et hoc enim in calumnia positum nos respicientes, lege decrevimus, quid in iis quidem, qui fortunae dignitate provecti sunt, quid autem in mediocri hoc (3) hominum statu agendum sit ad demonstrationem legitimarum nuptiarum, quid vero deinceps permissum est plebi. Quapropter nuptiis procedentibus, ex hoc ipso sunt successiones certae, et si inter legitimos connumerentur, mox lex introducit successionum modos, plurimum de his tractans. Legitimum igitur ius sic se habet; quod vero non est huiusmodi, sed liberum quidem, non tamen ex nuptiis procedens legitimis, aut etiam in servitute natum, si libertatem quidem meruerit, manserit autem naturale, hoc modi varii ad ius legitimum ferunt, quos enumerantes, sic etiam reliqua sanciemus.

§ 1.—Los legítimos sucesores, pues, proceden para los hombres de las nupcias, que contraen ó con instrumentos dotales, ó también sin ellos, uniéndose los hombres con mujeres de modo que desde el principio les tengan á ellas el afecto de legítimas nupcias. Y viendo nosotros que esto era expuesto á calumnia, decretamos por una ley, qué es lo que se ha de hacer para la demostración de legítimas nupcias tratándose ciertamente de los que están elevados por la dignidad de su condición, qué en cuanto á los que están en esta clase media de los hombres, y qué es lo que finalmente le está permitido á la plebe. Por lo cual, verificándose nupcias, son por esto mismo ciertas las sucesiones, y si los hijos se cuentan entre los legítimos, al punto la ley introduce los modos de las sucesiones, disponiendo muchas cosas respecto á ellos. Tal es, pues, el derecho de los legítimos; mas al que no es tal, pero ciertamente libre, no procedente, sin embargo, de nupcias legítimas, ó aun el nacido en la esclavitud, si verdaderamente hubiere obtenido la libertad, pero permaneciere siendo natural, lo llevan al derecho de los legítimos varios modos, y al enumerarlos sancionaremos así también lo demás.

Cap. II

Primus itaque modus est legitimi iuris exsistens, civitatibus mox utilis, quem Theodosius piae et novae introduxit memoriae. Sancitum namque est ab eo, ut possit naturales filios aut omnes, aut aliquos offerre curiis, aut filias curialibus copulare. Et quoniam modus iste non simplicem habuit legislationem, sed varie et de oblationibus dictum est, et de successionibus, quomodo ipsi, et quorum

Capítulo II

Y así, el primer modo que hay de legitimación, desde luego útil para las ciudades, es el que introdujo Teodosio, de piadosa y reciente memoria. Porque se dispuso por él, que uno pudiera ofrecer á la curia todos sus hijos naturales, ó algunos de ellos, ó casar sus hijas con curiales. Y como este modo no tuvo una legislación sencilla, sino que se dispuso con variedad tanto respecto á las oblacio-

(1) *El cód. Hamb.;* possunt, *las ed.*
(2) autem, *adiciona Bk.*

(3) *Trid.;* hoc, *omitenla el cód. Hamb., Port., y Cont.*

heredes exsistant, et qui rursus ad ius eorum hereditarium accedant, iustum credimus, hoc primum legislationis disponentes capitulum, ita ad reliquos modos, qui ad legitimorum ius ferunt, accedere; quae enim inde sunt, facile omnino est dicere.

§ 1.—Si quis igitur fuerit naturalium filiorum pater, sive curialis exsistens, sive liber a curia, licentiam habebit omnes aut quosdam ex eis, sive legitimorum sit filiorum pater, sive etiam non, sed solummodo naturalium, offerre curiae, licet forte illustris dignitatis sint filii suscepti, nisi tamen dignitas intercesserit talis, quae homines, licet curiales sint, ab hac fortuna liberos facit. Oblationis autem modus, sive fiat a patre adhuc superstite, quum quispiam in commune filium offerret (1) (hoc namque gestum est in Philocalo naturali filio, curiali a patre in Bostrenorum civitate et hoc ipsum dici secundum inspectionem ibi factam, et ita eum offert (2), sicut a Leone piae memoriae scripta dicit constitutio), sive ergo secundum hunc modum fiat aliquis a patre pronunciatus curialis, sive eum pater sub gestis monumentorum offerat, sive moriens in testamento conscribat oportere fieri curialem, deinde ille amplectatur scripturam, legitimus mox fiet, naturalium iure omnino liberatus. Sive etiam mortuo patre semetipsum filius aut filii offerant, non exsistente quidem legitima sobole, etiam sic erunt legitimi et curiales. Proinde pater quidem etiam exsistentibus legitimis offert curiae non legitimos filios, qui vero per semetipsum ad hoc procedit, tunc solummodo audietur (3), quum nullus legitimorum filiorum exsistit. Hoc itaque de oblationibus sit, quod indifferenter sancitum est a nobis, in hac praesenti lege reconditum. Non autem simpliciter neque fortuito oblatio sit (4); oportet enim et modos facere manifestos, secundum quos offerantur.

§ 2.—Si quis igitur ex qualibet oriatur civitate, sive curialis, sive etiam liber huiusmodi sit fortuna, licebit ei suum naturalem offerre filium curiae illius, unde oritur, civitatis. Si vero non civis nec ipse (5) consistat, sed ex villa quadam aut vico sit oriundus, illi a patre offeratur civitati, aut semetipsum offerat, sub qua civitate villa aut vicus tributa persolvat (6). Palam vero est, quia, si quidem pater eum aut avus offerat, aut aliquis ascendentium parentum, et liberos (7) habens filios, hoc agere poterit; si vero ipse quispiam semetipsum offerat, hoc permittimus, quum non alii legitimi sunt fratres.

§ 3.—Si tamen aliquis offerre volentium suos naturales curiis aut ex maxima hac oriatur civitate, aut ex seniore Roma, huic damus licentiam in quam voluerit metropolim oblationem celebrare. Et hanc esse regulam etiam in filiabus, ut iungat eas curialibus aut ex civitate ipsa, ex qua ortae (8) sunt, aut sub qua villa aut vicus tributa persolvat (9), aut si quis liber simul et Romanus aut Byzantius fuerit, cuicunque curialium alterius cuius-

(1) offerat, *Bk.*
(2) civitate facto et—dicente—offerente, *Bk.*
(3) *El cód. Hamb., y Trid.:* auditur, *Port., y Cont.*
(4) *Bk.;* neque fortunae oblatione, *el cód. Hamb., Port., y Cont.;* neque fortuite oblatione, *Trid.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.;* Si vero nec civis ipse, *Port., y Cont.*

nes, como en cuanto á las sucesiones, y sobre cómo serían ellos, y de quiénes, herederos, y sobre quiénes á su vez entrarían en el derecho hereditario de ellos, creemos justo, disponiendo este primer capítulo de la legislación, llegar así á los demás modos, que llevan al derecho de legítimos; pues lo que de aquí sigue es de todo punto fácil de decir.

§ 1.—Así, pues, si alguno fuere padre de hijos naturales, ya sea él curial, ya esté libre de la curia, tendrá licencia para ofrecerlos todos ó algunos de ellos á la curia, ora sea padre de hijos legítimos, ora también no lo sea, sino solamente de los hijos naturales, aunque acaso los hijos estén revestidos de una dignidad ilustre, á no ser, sin embargo, que mediare dignidad tal, que, aunque sean curiales, libre de esta condición á los hombres. Mas el modo de la oblación, ya si se empleara por el padre todavía en vida, ofreciendo alguno el hijo al común, (porque esto se hizo con Filocalo, hijo natural, hecho curial en la ciudad de Bostra por su padre, el cual dijo esto mismo en una inspección allí hecha, y así lo ofreció, según dice una constitución hecha por Leon, de piadosa memoria); ya, pues, si alguno fuera declarado de este modo curial por su padre, ya si el padre lo ofreciera mediante la ejecución de actuaciones, ya si al morir escribiera en el testamento que era menester que se hiciera curial, y luego él aceptara la escritura, se hará inmediatamente legítimo, quedando en absoluto libre de la condición de los naturales. Y también si, muerto el padre, el hijo ó los hijos se ofrecieran ellos mismos, no habiendo, á la verdad, prole legítima, serán asimismo de este modo legítimos y curiales. Por consiguiente, el padre ciertamente ofrece á la curia los hijos no legítimos aun existiendo otros legítimos, pero el que por sí mismo se resuelve á esto, será oído solamente cuando no existe ninguno de los hijos legítimos. Así, pues, quede recogido por nosotros en la presente ley respecto á las oblaciones lo que sin distinción se hallaba sancionado. Mas no se haga la oblación simple ni fortuitamente; porque es menester hacer manifiestos los modos por los que se hacen las oblaciones.

§ 2.—Si, pues, alguno fuera oriundo de cualquier ciudad, ya sea curial, ya también esté libre de tal condición, le será lícito ofrecer un hijo natural suyo á la curia de aquella ciudad, de la que es oriundo. Mas si él no fuera ciudadano, sino oriundo de una granja cualquiera, ó de una aldea, sea ofrecido por el padre, ú ofrézcase él mismo, á aquella ciudad bajo cuya dependencia pague los tributos la granja ó la aldea. Pero es manifiesto, que, si lo ofreciera el padre ó el abuelo, ú otro de los ascendientes de los padres, que tenga hijos libres, podrá hacerlo; mas si uno cualquiera se ofreciera él mismo, se lo permitimos, cuando no hay otros hermanos legítimos.

§ 3.—Pero si alguno de los que quieren ofrecer á la curia sus hijos naturales fuera oriundo ó de esta muy grande ciudad, ó de la antigua Roma, le demos licencia para hacer la oblación á la metrópoli que él quisiere. Y haya esta regla también para las hijas, de suerte que las una á curiales ó de la misma ciudad, de que son oriundos, ó de aquella bajo cuya dependencia pague la granja ó la aldea los tributos, ó si alguno fuere al mismo tiempo que libre

(6) *El cód. Hamb., y Trid.;* persolvit, *Port., y Cont.*
(7) legitimos, *en lugar de* liberos, *se lee en Bk. ed. estereotipada.*
(8) *Bk. ed. estereotipada;* orti, *en vez de* ortae, *el cód. Hamb., y las ed.*
(9) *Trid.;* persolvet, *el cód. Hamb.;* persolvit, *Port., y Cont.*

piam, metropolis tamen. Sic itaque nobis curialium diligentia est, et iste modus placet iuris legitimi, quia damus curiali (1) naturalium exsistenti solummodo filiorum patri, licet ex ancilla eos habeat, et liberos facere, et offerre curiae secundum quod praedictum est. Et adhuc amplius sancimus de causa, ut, vel si non pater offerat, liber autem semel filius fiat, possit et semetipsum offerre curiae, etiam hic legitima non exsistente prole.

romano ó bizantino, con uno de los curiales de otra cualquiera, pero metrópoli. Y de tal modo nos cuidamos de los curiales, y tanto nos place este modo de legitimación, que le concedemos al curial que sea padre solamente de hijos naturales, aunque los tenga de una esclava, hacerlos libres, y ofrecerlos á la curia conforme á lo que antes se ha dicho. Y aun todavía mandamos sobre el particular, que, aunque el padre no lo ofrezca, una vez que el hijo sea hecho libre pueda él mismo ofrecerse á la curia, también si en este caso no existiera prole legítima.

Cap. III

Et quoniam varie etiam de huiusmodi personarum successione sancitum est, non videtur absurdum nobis et de successione, sicut praediximus, terminare. Si quis igitur naturalis secundum hoc schema, id est oblationis, fiat curialis, erit patri et ab intestato successor, et ex voluntate, nihil dissimilis legitimis, et ex donatione percipere poterit patris, ita tamen, ut non amplius habeat uno horum, qui ab initio legitimi sunt, et inter omnes minus habente. Quum semel autem illi susceperint oblationem, et propterea ad ius legitimorum ascenderint, non sinimus eos abstinere se patrum hereditate, aut videri quasi donationem in se factam et ratam habitam ab eis relinquere, et fortuna recedere. Manentes itaque curiales, relictam aut donatam, sicuti dudum a nobis dictum est, habebunt mensuram.

§ 1.—Si vero ab initio refutaverint oblationem, manere liberi praeponentes, licet naturales, quam fieri ditiores et curiales, deinde videantur postea aut in totum, aut ex parte possidere res donatas aut relictas sibi, aut etiam alienare, tenebuntur omnino curiali fortuna etiam inviti, ut non adulterari nobis videantur legislationem, et lucra quidem venentur, quae occasione oblationis sint, repellant autem fortunam, propter quam lucra promeruerunt. Et hoc similiter sancimus et in masculis oblatis curiae, et in filiabus nubentibus curialibus; nulla exsistente differentia sive per masculos quispiam curiae munera agat, sive per generos curiam in filiabus augere voluerit, et per illorum filios novos adiicere prioribus curialibus filios eorum.

Capitulo III

Y como también se dispuso diversamente sobre la sucesión de tales personas, no nos parece absurdo determinar asimismo sobre la sucesión, según antes hemos dicho. Así, pues, si algún hijo natural fuera hecho curial en esta forma, esto es, en la de oblación, será sucesor del padre tanto abintestato, como por testamento, no siendo en nada diferente de los legítimos, y podrá adquirir por donación del padre, pero de suerte que no tenga más que el de los que desde un principio son legítimos tenga entre todos menos. Porque una vez que ellos hubieren aceptado la oblación, y hubieren por ello ascendido al derecho de legítimos, no les dejamos que se abstengan de la herencia de los padres, ó que parezca que abandonan la casi donación que se les hizo y que fué considerada válida por ellos, y que se aparten de su condición. Y así, permaneciendo siendo curiales, tendrán la cuantía dejada ó donada, según antes se dijo por nosotros.

§ 1.—Mas si desde el principio hubieren rehusado la oblación, prefiriendo permanecer libres, aunque naturales, á ser hechos más ricos y curiales, y luego después se viera que, ó en totalidad, ó en parte poseen los bienes á ellos donados ó dejados, ó también que los enajenan, estarán de todos modos sujetos á la condición curial aun contra su voluntad, para que no parezcan que nos mistifican la ley, y van ciertamente á caza de los lucros que hay con motivo de la oblación, pero que rechazan la condición por la que obtuvieron los lucros. Y esto lo mandamos igualmente así respecto á los varones ofrecidos á la curia, como en cuanto á las hijas que se casan con curiales; no habiendo diferencia alguna, ya si alguien desempeñara los cargos de la curia por medio de varones, ya si quisieren aumentar en cuanto á las hijas la curia por medio de yernos, y con los hijos de ellos agregar nuevos curiales, sus hijos, á los anteriores.

Cap. IV

Filium vero per huiusmodi causam factum legitimum ipsi soli genitori legitimum facimus, non etiam extraneae (2) cognationi patris (dicimus autem et ex quibus ille natus est, et qui ex utroque sunt, et qui ex eo processerunt) facimus eum velut ex quadam machinatione cognatum. Sancimus enim, oblatum curiae naturalem filium solummodo patri legitimum fieri successorem, nullum tamen habere participium ad ascendentes, aut descendentes, aut ex latere agnatos vel cognatos patris, aut illos aliquod habere participium ad illorum successiones, aequum etiam ei dantes privilegium, ut, sicut nec cognatis patris illis sit (3) iste succes-

Capitulo IV

Mas al hijo legitimado por este medio lo hacemos legítimo solamente para su mismo padre, pero no lo hacemos también como por cierto ardid cognado de la cognación extraña del padre, (nos referimos así á aquellos de quienes nació él, como á los que son colaterales, y á los que procedieron de él). Porque mandamos que el hijo natural ofrecido á la curia se haga sucesor legítimo solamente de su padre, pero que no tenga participación alguna con los ascendientes, ó descendientes ó colaterales, agnados ó cognados del padre, ó no tengan ellos participación alguna en las sucesiones de éstos, dándole también á él igual privilegio, para que, así como él

(1) *Bk. ed. estereotipada;* curialium, *el cód. Hamb., y las ed.*
(2) etiam et tertiae, *Bk.*

(3) *El cód. Hamb., y Trid.;* cognatis patris nec illis sit, *Port.;* cognatis patris sit, *Cont.;* cognatis patris, *parece que se deben suprimir.*

sor, sic nec illi ad eius vocentur successionem, nisi forte scripserit aut ipse illos, aut ab illis scribatur. Soli enim patri fiunt legitimi et cognati esse creduntur.

Cap. V

Ergo sanciendum est, qui factis ita legitimis efficiantur successores. Et si quidem habuerit filios, qui talis est, aut nepotes de legitimis sibi procreatos uxoribus, et merito etiam curiales constitutos, modis omnibus ei succedant. Quid enim legalius est proprio filio ad paternam successionem? Si vero filios habuerit non curiales quandoque sibi progenitos, tunc legitima mensura veniat ad fiscum et curiam, reliquum vero, quantumcunque fuerit, ad illos filios, qui curiales non sunt, accedat. Si vero etiam generaliter nulla ei sit proles, et moriatur intestatus, novem quidem uncias curia et fiscus habeant (1), secundum quod dudum a nobis sancitum est, in reliquis autem tribus unciis qui ex lege vocantur omnibus modis venient, aut si testatus fuerit, ad scriptos descendent heredes. Semel autem factum curialem lex suscipiens, et inscribens curiae, et successiones, et aliam omnem ordinatam dedit vitae successionem et quaestum. Si quis autem vel ex genere, vel extraneus, scriptus forsan, aut etiam non scriptus, voluerit adire imperium, et semetipsum offerre curiae, licentiam habeat hoc agendi, et distributam curiae partem accipiens fieri curialis, et tam fortunae, quam functionum successor, si hoc imperium annuerit.

Cap. VI

Si quis autem legitimos quidem filios non habeat, naturales autem ei solummodo sint, liceat ei cum curiae onere (2) scribere eos heredes, et scriptura pro omni oblatione consistat, et non egeat hoc antiquarum legum alia adiectione, neque oblatione, dum superstites essent, sed ex hoc ipso scripti, si liberi sint, curiales simul et heredes fiant, et habeant ipsi substantiae novem uncias, sicut pater eis distribuerit. Sin autem etiam totum eis relinquere voluerit, adhuc faciet melius; veruntamen usque ad novem uncias omnimodo eis relinquat, sciens quia, si reliquerit minus, a lege modis omnibus supplementum substantiae fiet. Illi vero, si voluerint, curiales fiant. Si vero aliqui quidem eligant, aliqui vero refutent, ad eos, qui eligunt, refutantium veniant portiones. Si vero omnes renuerint, tunc tanquam filiis non exsistentibus, ita ad curiam veniant novem unciae omnes. Si vero ille quidem tacuerit, filiorum vero legitimorum ei non sit proles, tunc legitima quidem pars ad heredes ab intestato veniat, filii vero naturales, si voluerint semetipsos offerre curiae, hoc faciant sicuti voluerint, sive omnes, sive quidam ex eis, et modis omnibus novem unciae substantiae ad curiales aut curialem perveniant. Si vero etiam ex ancilla ei nati sunt, si eos manumiserit aut vivens, aut in testamento, et (3) obtulerit eos, etiam sic suscipiantur, et sint curiales, sicut testator voluit, aut sicut eorum desiderium fuit. Offerentes enim semetipsos curiae percipient, sicuti dictum est, no-

(1) *El cód. Hamb.;* habeat, *las ed.*
(2) *Bk.;* ei curiae honore, *el cód. Hamb., y las ed.*

no es sucesor de estos cognados del padre, así tampoco sean llamados éstos á la sucesión de él, á no ser acaso ó que él los hubiere instituído, ó que fuera instituído por ellos. Porque se hacen legítimos, y se considera que son cognados, solamente para el padre.

Capítulo V

Luego se ha de determinar quiénes se hacen sucesores de los así legitimados. Y si verdaderamente tuviere hijos el que es tal, ó nietos procreados para él de legítimas mujeres, y con razón constituídos también curiales, sucédanle de todos modos. Porque ¿quién tiene más legalidad que el propio hijo para la sucesión paterna? Pero si hubiere tenido hijos no curiales cuando le nacieron, en este caso correspóndales al fisco y á la curia la porción legítima, y lo restante, cuanto quiera que fuere, vaya á aquellos hijos, que no son curiales. Pero también si en general no tuviera ninguna prole, y muriese intestado, tengan ciertamente la curia y el fisco nueve onzas, conforme á lo que antes se dispuso por nosotros, y vayan de todos modos las tres onzas restantes á los que son llamados por la ley, ó si hubiere testado, pasen ellas á los herederos instituídos. Pues al acoger la ley, y al inscribir en la curia, al que una vez fué hecho curial, le señaló las sucesiones y toda otra sucesión y provecho ordenados para la vida. Mas si alguno, ya de la familia, ya extraño, acaso instituído, ó también no instituído, quisiere dirigirse al Emperador, y ofrecerse él mismo á la curia, tenga licencia para hacerlo, y, recibiendo la parte atribuída á la curia, para hacerse curial, y sucesor tanto en la fortuna como en los cargos, si el Emperador lo hubiere concedido.

Capítulo VI

Mas si alguno no tuviera ciertamente hijos legítimos, sino que los tuviera solamente naturales, séale lícito instituirlos herederos con la carga de la curia, y valga la escritura por toda oblación, y no necesite esto de otro aditamento de las antiguas leyes, ni de oblación, mientras sean sobrevivientes, sino que por lo mismo que fueron instituídos se hagan, si fueren libres, curiales al mismo tiempo que herederos, y tengan ellos nueve dozavos de los bienes, conforme el padre se los hubiere distribuído. Mas si también hubiere querido dejarles la totalidad, todavía lo hará mejor; pero déjeles de todos modos hasta nueve dozavos, teniendo entendido que si les hubiere dejado menos se les completará de todos modos con los bienes por la ley. Mas si ellos quisieren, sean hechos curiales. Pero si unos ciertamente lo prefirieran, y otros lo rehusaran, pasen las porciones de los que lo rehusan á los que lo prefieren. Y si todos lo rehusaren, entonces pasen las nueve onzas á la curia, como si no existieran los hijos. Mas si aquél ciertamente guardare silencio, y no tuviera prole de hijos legítimos, vaya entonces ciertamente la porción legítima á los herederos abintestato, y si los hijos naturales quisieren ofrecerse ellos mismos á la curia, háganlo según quisieren, ya todos, ya alguno de ellos, y vayan de todos modos las nueve onzas de los bienes á los curiales ó al curial. Mas también si tiene hijos nacidos de una esclava, y los manumitiere ó en vida, ó por testamento, y los hubiere ofrecido, sean tam-

(3) *Bk.;* et, *omitenla el cód. Hamb., y las ed.*

vem uncias; undique enim volumus, vel si testetur, vel si non facta voluntate decesserit, eos, qui ad curiam veniunt, novem uncias accipere. Si vero manumiserit quidem solummodo, non tamen obtulerit, at (1) illi etiam sic volunt, aut quidam ex eis ad curiam respicere, etiam tunc novem unciae curiam agenti vel agentibus secundum quantitatem dentur. Si vero nullus naturalium aut velit, aut offeratur, tunc novem uncias curia percipiat. Palam quippe est, quia simul sequitur ubique fiscus secundum constitutionem de hoc a nobis positam. De naturalibus itaque, qui per transitum ad curiam fiunt legitimi, et de modo, secundum quem offeruntur, et successionibus haec a nobis pure sancita sunt.

bién así admitidos, y sean curiales, como quiso el testador, ó según el deseo de ellos. Pues los que se ofrecen ellos mismos á la curia percibirán, según se ha dicho, nueve onzas; porque de todos modos queremos, que, ya si testara, ya si falleciere no habiendo hecho testamento, reciban las nueve onzas los que entran en la curia. Pero si, á la verdad, solamente los hubiere manumitido, mas no los hubiere ofrecido, y aun así quieren ellos, ó alguno de ellos, pertenecer á la curia, dénseles también en este caso al que ó á los que desempeñan la curia las nueve onzas con arreglo á su porción. Mas si ninguno de los hijos naturales quisiera ó fuera ofrecido, en tal caso perciba la curia las nueve onzas. Porque es evidente que el fisco sigue siempre al mismo tiempo con arreglo á la constitución establecida sobre esto por nosotros. Estas son, pues, las disposiciones que claramente han sido sancionadas por nosotros sobre los hijos naturales, que por su ingreso en la curia se hacen legítimos, sobre el modo como son ofrecidas, y sobre sus sucesiones.

Cap. VII

Tribus autem aliis constitutionibus scriptis Zeno quidem piae memoriae, non de futuris aliquid plene sancivit, sed de iam praeteritis. Quam scribi ideo solummodo permisimus, ut eos, quibus illa forte constitutio prodest, quod descendit eorum exinde proles, non hac utilitate privaremus; sicut etiam Anastasii piae memoriae, quae naturales adoptare contribuit, non esse importunam de cetero nostris subiectis permittimus, nisi (2) ad hoc positam solummodo sinimus, ut, si qua utilitas aliquibus exinde reposita est, hanc non videamur per nostras amputare leges. Oportet enim semper aliquod inchoare bonum, non ea, quae a quibusdam praeexsistunt, destruere. Nostri enim patris approbamus constitutionem, temperate quidem introductam, et ordinate positam, quae adoptiones naturalium prohibuit multam absurditatem habentes, et indiscrete velut advenas quosdam legitimis naturales superinducentes.

Capítulo VII

Mas habiéndose escrito otras tres constituciones, Zenón, de piadosa memoria, no dispuso cumplidamente cosa alguna respecto á los casos futuros, sino en cuanto á los ya pasados. La que permitimos que fuese insertada, solamente para no privar de esta utilidad á aquellos á quienes acaso es provechosa aquella constitución, porque después de ella ha provenido su prole; así como tampoco permitimos que en lo sucesivo sea molesta para nuestros súbditos la de Anastasio, de piadosa memoria, que contribuyó á adoptar los hijos naturales, sino que la dejamos establecida solamente para esto, para que, si de ella resultó alguna utilidad para algunos, no parezca que se la quitamos con nuestras leyes. Porque se debe siempre comenzar alguna cosa buena, no destruir las que existen hechas antes por otros. Aprobamos, pues, la constitución de nuestro padre, introducida ciertamente con moderación, y establecida ordenadamente, que prohibió las adopciones de los hijos naturales, que implicaban grande absurdo, y que indiscretamente agregaban á los legítimos los hijos naturales como ciertos advenedizos.

Cap. VIII

Reliqui igitur sunt modi, qui a nobis inventi sunt, quos percurremus, legitimum ius praebentes eis, qui erant primitus naturales. Circa quorum successionem non laborabimus (3); semel enim eos efficientes legitimos, damus habere etiam successiones illas, quas habent ii, qui ab initio legitimi sunt. Si quis igitur dotalia scripserit ad liberam in principio sive ad libertam mulierem, cui omnino licet copulari in concubinae schemate sibi, aut legitimorum filiorum iam pater exsistens, aut etiam filiorum naturalium pater, legitimas esse nuptias, et filios vel praecedentes, vel conceptos legitimos ei esse sancimus. Et licet postea non nascantur filii ei, aut etiam nati moriantur, nihilominus prior soboles legitima consistit. Affectus enim circa filios ita ei procedentes (4), qui eum etiam ad dotale provocavit instrumentum, ipse dedit secundis filiis occasionem, qui postea nati sunt, legitimi iuris. Quapropter absurdum erat, benignam occasionem, quam posteri sibi filii invenerunt ex prioribus su-

Capítulo VIII

Los restantes, pues, que examinaremos, son los modos que han sido inventados por nosotros, los cuales conceden el derecho legítimo á los que en un principio eran hijos naturales. En la sucesión de ellos no nos ocuparemos; porque una vez que los hacemos legítimos, les damos también las sucesiones que tienen los que desde un principio son legítimos. Así, pues, si alguno hubiere escrito documentos dotales para una mujer libre desde el principio ó para una liberta, con la cual absolutamente le era lícito unirse en concubinato, ya siendo padre de hijos legítimos, ya también padre de hijos naturales, mandamos que sean legítimas las nupcias, y que tenga como legítimos los hijos ya anteriores, ya concebidos. Y aunque después no le nazcan hijos, ó aunque también mueran los nacidos, sea, sin embargo, legítima la prole anterior. Porque el afecto á los hijos que así le nacieron, y que también le impulsó á hacer el instrumento dotal, fué el mismo que dió ocasión para los segundos hijos, que nacie-

(1) *El cód. Hamb., y Trid.;* aut, *en lugar de* at, *se lee en Port., y Cont.*
(2) sed, *Bk.*

(3) *Bk. ed. estereotipada;* laboravimus, *el cód. Hamb., y las ed.*
(4) *Bk.;* procedens, *el cód. Hamb., y las ed.*

mentes, eam non etiam prioribus legitimum ius simul et sine calumnia circa patrum dare successiones. Palam enim est, quia iuniores filii ex lege facti sunt sui, hoc initium dotalibus praebentibus (1). Quapropter unum amborum fecimus ordinem, et de cetero calumnias plurimis abstulimus constitutionibus, illud dicentes, ut, vel si non habuerit filios postea pater, dotalia tamen exposuerit instrumenta, etiam sic nihilominus suos habeat filios. Ut enim nascerentur ei filii alii, casus quidam forte potestatem et licentiam habuit, sicut etiam natos auferre, affectionis vero probationem, quae in prioribus fuit natis, hoc est ante dotalia instrumenta, praebentem legitimum ius, nihil tale fuit, quod auferre omnino potuerit.

ron después, siendo de legítimo derecho. Por lo cual era absurdo, que la favorable ocasión, que sus hijos posteriores encontraron adquiriéndola de los anteriores, no les diese también á los anteriores derecho al mismo tiempo legítimo que sin calumnia para las sucesiones de los padres. Porque es manifiesto, que los hijos más jóvenes fueron hechos suyos por virtud de la ley, dándoles los instrumentos dotales este origen. Por lo cual, hicimos un solo orden de ambos, y quitamos para lo sucesivo calumnias con muchas constituciones, diciendo, que aunque después el padre no hubiere tenido hijos, si, no obstante, hubiere hecho instrumentos dotales, tenga, sin embargo, también de este modo como suyos los hijos. Porque para que le nacieran otros hijos quizá cierta casualidad tuvo poder y facultad, así como también para quitarle los nacidos, pero no hubo nada que en modo alguno haya podido quitar la prueba de afección que hubo en cuanto á los nacidos antes, esto es, antes de los instrumentos dotales, la cual da el derecho de legítimos.

§ 1.—Insuper etiam ex rationalibus hoc adiectum est causis, quod, si ante dotalia conceptus quidem est filius, natus autem post dotalia, auxiliator sui sit, qui etiam ex prioribus constitutionibus hoc facere potuit. Et quaedam a nobis inventa est ratio regularis, optime narrans de ordine nascentium. Quum enim dubitetur (2), utrum oporteat conceptus an partus respici tempus, sancimus, ut non tempus conceptus, sed partus inspiciatur propter filiorum utilitatem. Si vero contigerit tales aliquas excogitari circumstantias casuum, in quibus est utilius conceptionis tempus, quam partus, tempus illud valere magis praecipimus, quod utilius sit nascenti.

§ 1.—Además, también por causas razonables se añadió esto, que, si el hijo fué ciertamente concebido antes de los instrumentos dotales, pero nació después de los instrumentos dotales, es favorecedor de sí mismo, quien también en virtud de las anteriores constituciones pudo hacer esto. Y por nosotros se ha inventado cierta norma regular, que expone muy bien el estado de los que nazcan. Pues dudándose si se deberá atender al tiempo de la concepción ó del parto, mandamos que por conveniencia de los hijos no se atienda al tiempo de la concepción, sino al del parto. Pero si aconteciere que se imaginan algunas tales circunstancias de casos, en los que sea más útil el tiempo de la concepción, que el del parto, mandamos que valga preferentemente el tiempo que sea más útil para el que nace.

Cap. IX

Illud tamen a nobis sancitum est, ut, si quis voluerit legitimam suam facere sobolem, et non habuerit uxorem talium filiorum matrem, aut filios quidem valde diligat, mulier autem non sine peccato sit apud eum, neque digna sit quolibet legitimo nomine, et propterea aut moriente muliere, aut legitimo iure non digna in matrimonio putanda, aut causa a filiis maligne tractata, aut (3) ex studio muliere celata aut a filiis, aut aliter forte (4) ei divitiis accedentibus, ne iure legitimorum usum pater et fructum defuncta matre tanquam sub potestate filiis constitutis habeat, si quis ergo filios legitimos non habens, sed tantummodo naturales, ipsos quidem legitimos facere voluerit, mulierem vero in promtu non habeat omnino, aut habeat quidem, non tamen sine peccato, aut si non appareat, aut aliter dotalium instrumentorum non habeat facultatem (quid enim, si ad sacerdotium alter eorum ascendat?), damus ei fiduciam (hoc quod dudum gessimus) ad legitimum ius filios educere naturales, legitimis, sicuti praediximus, non exsistentibus, per quandam huiusmodi viam. Sicut enim sunt modi, qui servos ad libertatem simul et ad ingenuitatem deducunt, et naturae restituunt, ita si pater non habuerit legitimam prolem, et voluerit eos restituere naturae et antiquae ingenuitati, sive ex ingenua nascantur ei, sive ex liberta, et legitimos de cetero et sub potestate habere, hoc agat

Capítulo IX

Mas también se ha sancionado por nosotros, que, si alguno quisiere legitimar su prole, y no tuviere á la mujer, madre de tales hijos, ó quisiera ciertamente mucho á los hijos, pero la madre esté con él no exenta de pecado, y no sea digna de un nombre legítimo cualquiera, y por esto, ó falleciendo la mujer, ó no debiendo ser considerada digna del derecho legítimo en el matrimonio, ó tratado con malignidad el caso por los hijos, ó habiendo sido de intento ocultada la mujer, por corresponderle á ella ó por los hijos, ó de otro modo, riquezas, para que por el derecho de legítimos no tenga el padre el uso y el usufructo, fallecida la madre, como por hallarse los hijos constituídos bajo su potestad; si, pues, alguno, no teniendo hijos legítimos, sino solamente naturales, quisiere ciertamente legitimarlos, pero no tuviera absolutamente mujer á su disposición, ó verdaderamente la tuviere, pero no exenta de pecado, ó si no pareciera, ó de otra manera no tuviera él posibilidad de hacer instrumentos dotales, (porque ¿qué se dirá si uno de ellos ingresara en el sacerdocio?) le damos seguridad (cosa que ya antes hicimos) para llevar á la legitimación los hijos naturales por alguna de estas vías, no existiendo, según antes hemos dicho, hijos legítimos. Porque así como hay modos que llevan á los esclavos á la libertad al mismo tiempo que á ingenuidad, y los restituyen al estado natural, así,

(1) *Bk. añadió, atendiendo al texto griego:* Ipsum vero dotale instrumentum initium et occasionem habuit ex priori consuetudine.

(2) *Cód. Hamb., Trid.;* dubitatur, *Port.;* dubitaretur, *Cont.*
(3) et, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb.;* forte aliter, *las ed.*

per nostrum rescriptum. Non enim fuit in principio, quando natura hominibus sanciebat sola, antequam scriptae procederent leges, quaedam differentia naturalis atque legitimi, sed primis parentibus primi filii, sicut praesentem inchoantes diximus legem, etiam ipso processu nati legitimi sunt (1). Et sicut in liberis natura quidem fecit liberos omnes, bella vero servitutem adinvenerunt, sic etiam hinc natura legitimas protulit soboles, ad concupiscentiam vero facta conversio naturale ius eis inserit. Quapropter similibus passionibus exortis, convenit curam ex aequalibus inveniri, aliam quidem a prioribus nostris, aliam vero a nobis.

§ 1.—Sit igitur licentia patri, in praedictis casibus matrem in priore schemate relinquenti, imperio preces offerre, hoc declarantes, quia vult naturales suos filios restituere naturae, et antiquae ingenuitati, et iuri legitimo, ut sub potestate eius consistant, nihil a legitimis filiis differentes, quo facto, ex hoc filios frui huiusmodi adiutorio. Una namque hoc modo omnes huiusmodi naturae digressiones et opiniones in his, qui legitimos non habent filios, curamus, sic brevi solatio tantum impetum naturae corrigentes.

Cap. X

Si vero is, qui solummodo naturalium filiorum est pater, per quosdam fortuitos casus non valuerit hoc agere, moriens autem sub quodam praedictorum casuum scripserit testamentum, volens sibi legimos esse filios successores, et in hoc damus ei licentiam et fiduciam, supplicantibus tamen etiam sic filiis post mortem patris, et hoc dicentibus, et ostendentibus patris testamentum, et heredibus exsistentibus secundum legem, hocque (2) donum habeant patris et principis, idem est dicere (3) naturae simul et legis.

Cap. XI

Generaliter autem in omnibus, qui per praedictos modos deducuntur ad legitimum ius, tunc hoc volumus obtinere, dum et filii hoc ratum habuerint. Nam si solvere ius patriae potestatis invitis filiis non permissum est patribus, multo magis sub potestatem redigere invitum filium et nolentem sive per oblationem ad curiam, sive per instrumentorum celebrationem, sive per aliam quamlibet machinationem, tanquam sortem metuentem paternam, iustum non est, neque imperii et legislationis (4) ponimus proprium.

§ 1.—Si vero plurimis exsistentibus filiis, alii quidem eligant, alii respuant, hi, qui volunt legitimi fieri, fiant, aliis in iure naturali manentibus.

si el padre no tuviere prole legítima, y quisiere restituirlos al estado natural y á la antigua ingenuidad, ya le hubieran nacido de una ingénua, ya de una liberta, y tenerlos en lo sucesivo como legítimos y bajo su potestad, hágalo mediante rescripto nuestro. Porque no hubo en un principio, cuando sola la naturaleza legislaba para los hombres, antes que aparecieran las leyes escritas, diferencia alguna entre el hijo natural y el legítimo, sino que para los primeros padres eran los primeros hijos, según digimos el comenzar la presente ley, nacidos legítimos aun desde su mismo nacimiento. Y así como tratándose de libres la naturaleza los hizo ciertamente libres á todos, pero las guerras inventaron la esclavitud, así también en este caso la naturaleza produjo proles legítimas, pero la inclinación hecha á la concupiscencia les impuso la condición de hijos naturales. Por lo cual, habiéndose producido iguales pasiones, conviene que se encuentre remedio por iguales medios, uno ciertamente por nuestros antecesores, pero el otro por nosotros.

§ 1.—Tenga, pues, licencia el padre, dejando en los susodichos casos á la mujer en su primer estado, para elevar súplicas al imperio declarando esto, que quiere restituir sus hijos naturales al estado natural, y á la antigua ingenuidad, y al derecho de legítimos, para que estén bajo la potestad de él, no diferenciándose en nada de los hijos legítimos, hecho lo cual, disfruten por ello los hijos de este beneficio. Porque de este modo ponemos al mismo tiempo correctivo á todos estos desvíos de la naturaleza y á las opiniones de los que no tienen hijos legítimos, corregiendo con tan exíguo remedio tan grande ímpetu de la naturaleza.

Capítulo X

Mas si el que es padre solamente de hijos naturales no pudiere hacer esto por algunos accidentes fortuitos, pero al morir en alguno de los susodichos casos hubiere escrito testamento, queriendo que sus hijos fueran sus sucesores legítimos, también le damos para esto licencia y seguridad, pero elevando también en este caso súplicas los hijos después de la muerte de su padre, y diciendo esto, y mostrando el testamento del padre, y quedando herederos con arreglo á la ley, y tendrán este beneficio por parte del padre y del príncipe, es decir, por la naturaleza al mismo tiempo que por la ley.

Capítulo XI

Pero en general queremos, respecto á todos los que por los susodichos modos son llevados al derecho de legítimos, que esto tenga validez siempre y cuando también los hijos lo hubieren ratificado. Porque si no les está permitido á los padres disolver el derecho de patria potestad contra la voluntad de los hijos, con mucha más razón no es justo, ni lo consideramos propio del imperio y de la legislación, reducir á potestad á un hijo sin su voluntad, y no queriendo él, ya por medio de oblación á la curia, ya mediante la otorgación de instrumentos, ya por otro cualquier medio artificioso, como si él temiera la condición de su padre.

§ 1.—Pero si existiendo muchos hijos, unos ciertamente lo prefirieran, y otros lo rechazarán, sean legitimados los que quieran serlo, permaneciendo

(1) *El cód. Hamb., y Trid.;* fiebant, *en vez de* sunt, *Port., y Cont.*

(2) *El cód. Hamb.;* hoc quoque, *en lugar de* hocque, *se lee en las ed.*

(3) id est dicere, *el cód. Hamb., Port., y Cont.;* idem dicere, *Trid.*

(4) *Trid., y Cont. al márgen;* legislatoris, *el cód. Hamb., Port., y Cont.*

Et hoc dicimus, nullum priorum legitimorum perimentes modum, sed hunc (1) adiicientes aliis, in quibus illos accipere non licet. Omnino enim legitimis exsistentibus, deinde naturalibus provenientibus, nequaquam ius legitimorum eis adiicitur, nisi omnino aut per curiam, aut per nostras constitutiones, quae dotalium instrumentorum introduxerunt modum.

los otros en la condición de naturales. Y decimos esto, no suprimiendo ninguno de los anteriores modos de legitimación, sino añadiendo este á los otros, en los casos en que no es licito admitir á aquéllos. Porque en todo caso, existiendo hijos legítimos y sobreviviendo después otros naturales, no se les concede á éstos de ningún modo el derecho de legítimos, sino únicamente ó por medio de la curia, ó por nuestras constituciones, que introdujeron el modo de los instrumentos dotales.

§ 2.—Adoptionis autem modum, qui fuit olim a quibusdam ante nos Imperatoribus super naturalibus putatus non improbus, invenientes (2) secundum paternae constitutionis virtutem, et nos, sicuti dictum est, excludimus, quoniam castitatem non perfecte consideravit, et non erit decens, ut, quae bene exclusa sunt, in rempublicam rursus introducantur. Quapropter his a nobis sancitis atque manifestatis, quo conveniat modo ad civitatem romanam legitimorumque ius transire, nihil de successione super talibus est dicendum. Nam sicut in ceteris ab initio legitimis, oportet etiam in his fieri successiones.

§ 2.—Mas hallando nosotros respecto á la eficacia de la constitución paterna el modo de la adopción, que fué en otro tiempo considerado no reprobable en cuanto á los hijos naturales por algunos Emperadores anteriores á nosotros, lo excluímos también nosotros, según se ha dicho, porque no consideró perfectamente la castidad, y porque no era conveniente que lo que fué bien excluído fuera de nuevo introducido en la república. Por lo cual, sancionado y manifestado por nosotros esto sobre el modo como sea conveniente pasar á la ciudadanía romana y al derecho de legítimos, nada se ha de de decir en cuanto á la sucesión de los mismos. Porque también respecto á ellos se han de hacer las sucesiones como en cuanto á los demás que desde un principio son legítimos.

Cap. XII

Discretis igitur et iis, qui facti sunt legitimi, et iis, qui manserunt naturales, ordinandum est iam etiam de successionibus eorum. Valenti siquidem et Valentiniano et Gratiano divae memoriae primis placuit humanum aliquid agere circa naturales. Et si quidem sit naturalium patri legitima soboles, una uncia eos dignos esse fecerunt, et hanc cum sua matre, non donari, neque ex ultima dari voluntate ulterius aliquid permittentes, si vero filii quidem non sint naturales, concubinae vero solummodo, iis, qui (3) non habeant utique coniugem (hoc etenim tantum concubinam habentibus est conscriptum) mediam unciam solam donantes. Si vero filiorum legitimorum non sint parentes, et neque patrem neque matrem habeant, usque ad tres uncias relinquere eis aut donare permissi sunt, et hoc cum matre, et si quolibet modo acceperint aliquid, in hoc reputari solummodo, quod autem plus est, ad eos, qui vocantur ex lege, venire, hoc quod Theodosii senioris filii, licet non perfecte, sanciverunt.

Capítulo XII

Distinguidos, pues, así los que fueron legítimos, como los que permanecieron siendo naturales, se ha de disponer ya también sobre las sucesiones de éstos. A la verdad, á Valente, Valentiniano y Graciano, de divina memoria, les plugo los primeros hacer alguna cosa humana respecto á los hijos naturales. Y si verdaderamente el padre de los hijos naturales tuviera prole legítima, los hicieron dignos de una sola onza, y de ésta juntamente con su madre, no permitiendo que se les donase, ni por última voluntad se les diese, alguna cosa más; pero si no hubiera ciertamente hijos naturales, sino solamente concubinas, les concedían únicamente media onza á los que ciertamente no tuvieran cónyuge, (porque esto fué escrito para los que tuviesen solamente concubina). Mas si no fuesen padres de hijos legítimos, y no tuvieran ni padre ni madre, se les permitió que les dejaran ó donaran hasta tres onzas, y éstas juntamente para la madre, y que si de cualquier modo hubieren recibido alguna cosa, fuera computada solamente en aquéllas, pero que lo que hubiera de más fuese á los que son llamados por la ley, lo que sancionaron, aunque no con perfección, los hijos de Teodosio, el viejo.

§ 1.—Nos igitur, etsi prius humana usi lege, pro tribus unciis sex uncias eis, filiis legitimis non exstantibus, per patrum munificentiam (4) dedimus, sed tamen (5) ex iis, quae subinde proveniunt causis, perfectius simul clementiusque considerantes, praesentem ponimus legem. Plurima utique (6) sunt et prius commissa, et nostris temporibus delinquuntur et (7) ideo ab impietate homines liberamus. Quidam enim non habentes licentiam quantum volunt suis naturalibus filiis relinquendi, eligunt quasi viros, et scribunt heredes, quatenus restituant filiis; at illi aut ex hoc impie agunt et praevaricantur voluntatem scribentium, aut, quod omnium levissimum putant, peierant, et tacemus ea, quae tradita sunt ex memoria nobis in per-

§ 1.—Así, pues, nosotros, aunque habiendo aplicado antes una ley humana les dimos por medio de la munificencia de sus padres seis onzas en lugar de las tres, no habiendo hijos legítimos, ello no obstante, considerando la materia con más perfección al mismo tiempo que con más clemencia, por virtud de causas que han provenido después, establecemos la presente ley. Muchas cosas se cometieron ciertamente antes, y en muchas se delinque en nuestros tiempos, y por ello libramos de la impiedad á los hombres. Porque algunos, obteniendo licencia para dejar cuanto quieren á sus hijos naturales, eligen aparentamente á individuos, y los instituyen herederos, para que les hagan restitución á los hijos; mas aquéllos ú obran por lo mismo im-

(1) hanc *decia el texto, sin duda por errata.—N. del Tr.*
(2) absurdum invenientes, *Bk.*
(3) solummodo, scilicet qui, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.*; magnificentiam, *Port., y Cont.*

(5) nunc, *Bk. En lugar de* tamen tam', *acaso se debería escribir* iam.
(6) itaque, *Trid.*
(7) temporibus delicta, quae correctione dignamur, et, *Bk.*

sonis gloriosissimis talia delinquentibus priscis temporibus.

§ 2.—Ne igitur semper tale fieri delictum sinamus, neque quod agere licet in extraneis et ignotis, hoc in propriis filiis naturalibus homines agere prohibeamus, propterea praesente lege sancimus, ut, si quidem quispiam habuerit filios legitimos, non possit filiis eorumque matri ultra unam relinquere unciam, aut donare naturalibus aut concubinae (hoc enim proprium prioris iudicamus esse constitutionis), sed et si quid amplius dare tentaverit quolibet modo, hoc fieri filiorum legitimorum; vel si filii non sint, concubina vero solummodo, huic mediam unciam relinqui aut donari concedimus.

§ 3.—Si vero filios non habuerit quispiam legitimos, aut quendam ascendentium, quibus necessitas est legis relinquere partem propriae substantiae competentem, testatori licentia sit etiam in duodecim uncias scribere filios naturales heredes, et dividere inter eos quocunque voluerit modo res, et aut per donationes simplices (1), aut antenuptiales, aut per dotes, aut per alium quemlibet modum legitimum suas in illos substantias transponere. Sic enim nequaquam egebunt quibusdam ad impietatem aut periurium praeparatis, sed ex ipso suam disponent pure sententiam. Si vero habuerint hi, quos praediximus, aliquos ascendentium, legitimam eis relinquant partem, quam lex et nos constituimus, reliquam vero totam in naturales filios habeant relinquendi licentiam. Et haec dicimus super iis, qui in scriptis et legitimis voluntatibus disponunt suam substantiam.

§ 4.—Si quis autem defunctus fuerit legitima ei omnino sobole non exstante (filiorum dicimus, aut nepotum, vel deinceps successionis), neque legitima coniuge, deinde moriatur non disponens de substantia sua, et veniat cognatio forsan, aut etiam manumissor, utpote bonorum possessionem movens et insurgens, aut etiam nostrum aerarium (nam nec illi quantum ad hoc parcimus), sit autem ei, donec vixerit, libera mulier in schemate concubinae sociata, et filii ex ea (talibus enim solummodo hoc sancimus, ubi omnino indubitatus est et concubinae in domo affectus, et filiorum ibidem proles et alimentum), damus (2) eis et intestatis parentibus defunctis duas paternae substantiae uncias habere, cum matre partiendas, quanticunque fuerint filii, ut unius filii portionem mater accipiat. Et hoc dicimus, si uni concubinae societur, ac (3) filios ex ea habeat, aut etiam praedecedente (4) concubina, morte forsan aut separatione, filii ei domi sint; tunc enim damus eis ab intestato ad duas uncias (5) vocationem.

§ 5.—Si vero effusa concupiscentia ei fuerit, et alias super alias (6) superinduxerit (7) priori con-

(1) et per donationes aut simplices, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*

(2) *En el cód. Hamb. no se distingue después de la palabra* proles, *y ni aquí, ni en la Novela 18. c. 5. se hallan entre paréntesis las palabras* talibus—proles. *por lo cual nada obsta para que se diga que esta versión vulgar no concuerda con el texto griego;* ea talibus—proles) et alimentum damus eis, *las ed.*

piamente y violan la voluntad de los testadores, ó, lo que juzgan la cosa más leve de todas, perjuran, y callamos lo que por memoria ha llegado á nosotros respecto á personas muy gloriosas, que en los antiguos tiempos delinquieron en esto.

§ 2.—Así, pues, para no dejar que siempre se cometa este delito, y para no prohibir que los hombres hagan respecto á sus propios hijos naturales lo que es lícito hacer en cuanto á extraños y personas desconocidas, mandamos por la presente ley, que, si verdaderamente tuviere alguien hijos legítimos, no pueda dejarles á los hijos naturales y á la madre de ellos, ó donarles á éstos hijos ó á la concubina, más de una onza (porque juzgamos que esto es lo propio de la anterior constitución), pero que si de algún modo hubiere intentado darles alguna cosa más, esta se haga de los hijos legítimos; ó si no hubiera hijos, sino solamente concubina, concedemos que se le deje ó done á ésta media onza.

§ 3.—Mas si alguien no tuviere hijos legítimos, ó alguno de los ascendientes, á quienes por la ley es necesario dejarles la parte competente de los propios bienes, tenga licencia el testador para instituir herederos aun de las doce onzas á sus hijos naturales, y para dividir entre ellos los bienes del modo que quisiere, y para transferirles á ellos sus propios bienes ó por donaciones, simples, ó antenupciales, ó por dotes, ó de otro cualquier modo legítimo. Porque así no necesitarán de ningún modo de algunos que estén dispuestos á la impiedad ó al perjurio, sino que por lo mismo dispondrán claramente su voluntad. Pero si los que antes hemos dicho tuvieren algunos ascendientes, déjenles la porción legítima, que la ley y nosotros hemos constituído, y tengan licencia para dejar todo lo demás á sus hijos naturales. Y esto lo decimos en cuanto á los que disponen de sus bienes por escrito y en legítimos testamentos.

§ 4.—Mas si alguno hubiere fallecido no quedándole absolutamente prole legítima, (queremos decir hijos, ó nietos, ó ulteriores sucesores), ni cónyuge legítima, y muriese no disponiendo de sus bienes, y se presentaran acaso los cognados, ó también el manumisor, como promoviendo y reivindicando la posesión de los bienes, ó aun nuestro erario, (porque tampoco á él lo perdonamos en cuanto á esto), pero mientras hubiere vivido hubiera tenido asociada en calidad de concubina una mujer libre, é hijos de ella, (porque esto lo sancionamos solamente para tales individuos, en los casos en que son absolutamente indudables tanto el afecto á la concubina en la casa, como la procreación y el alimento de los hijos en ella misma), les concedemos que aun habiendo fallecido intestados sus padres tengan dos onzas de los bienes paternos, que habrán de partir con la madre, cuantos quiera que fueren los hijos, de modo que la madre reciba la porción de un solo hijo. Y esto lo decimos, si estuviese asociado á una sola concubina, y de ella tuviera hijos, ó aun si habiendo desaparecido antes la concubina, ó acaso por muerte ó por separación, él tuviera los hijos en su casa; porque en este caso les concedemos á éstos que sean llamados abintestato á las dos onzas.

§ 5.—Pero si él hubiere tenido una concupiscencia desenfrenada, y á la primera hubiere agregado

(3) *Bk. ed. estereotipada;* aut, *el cód. Hamb., y las ed.*

(4) praediscedente, *el cód. Hamb.;* praecedente, *Trid., y Port.*

(5) ad duarum unciarum, *el cód. Hamb., y Trid.*

(6) *El cód. Hamb., y Trid.;* super alias, *omítenlas Port., y Cont.*

(7) introduxerit, *el cód. Hamb., y Trid.;* superintroduxerit, *Port.*

cubinas, et multitudinem habuerit mulierum fornicantium (sic enim dicere melius est), et ex eis filios habens moriatur, multas simul deserens concubinas, odibilis quidem est iste talis, procul autem hac lege modis omnibus cum talibus filiis et concubinis excludatur. Sicut enim si quis legitimae copulatur uxori, alias superinducere non poterit matrimonio consistente, et ex his legitimos procreare, ita neque post agnitam quo diximus modo concubinam et ex illa filios dabimus, si etiam aliquod opus libidinis aliud fecerit, etiam hoc ad successionem eius introduci, si mortuus fuerit intestatus. Nam si hoc non sanciverimus, indiscreta quidem erunt, quae mulierum sunt, quam potius aut quam minus amaverit, indiscreta quidem (1) et quae filiorum sunt, et nos non damus luxuriantibus, sed pudicis legem. Non autem differentiam facimus de filiis, sive masculi sint, sive feminae. Sicut enim natura nihil circa talia tractat, sic nec nos aliam in masculis et aliam in feminis secundum hoc ponimus legem.

otras y otras concubinas, y tuviere multitud de mujeres fornicadoras (porque es mejor decirlo así), y muriese teniendo hijos de ellas, dejando al mismo tiempo muchas concubinas, éste es ciertamente odioso, y sea de todos modos excluído lejos de esta ley con tales hijos y concubinas. Porque así como si alguien se une á mujer legítima, no podrá tomar además otras durante el matrimonio, y procrear de ellas hijos legítimos, así tampoco concederemos que después de haber reconocido una concubina del modo que hemos dicho, y de haber tenido de ella hijos, si aun hubiere hecho alguna otra obra de liviandad, sea también ésta admitida á la sucesión de él, si hubiere fallecido intestado. Porque si no sancionáremos esto, quedará ciertamente sin distinguir, por lo que se refiere á las mujeres, á cuál haya amado más ó á cuál menos, é igualmente sin distinción lo que se refiere á los hijos, y nosotros no damos la ley para los lujuriosos, sino para los púdicos. Mas no hacemos diferencia entre los hijos, ya sean varones, ya hembras. Porque así como la naturaleza no determina nada sobre el particular, así tampoco nosotros establecemos respecto á esto una ley para los varones, y otra para las hembras.

§ 6.—Si quis autem (oportet enim per omnem viam subtilitatem simulque pietatem (2) transire) habens (3) filios legitimos, relinquat et naturales, ab intestato quidem nihil eis exsistere omnino volumus, pasci vero naturales a legitimis sancimus, ut decet eos secundum substantiae mensuram a bono viro arbitratam, quod videlicet apud nostras leges viri boni arbitratu dicitur; hoc ipso custodiendo, vel si coniugem quidem habet, filios autem naturales ex (4) defuncta concubina sibi natos, et (5) illi alantur (6) ab eius successoribus. De nepotibus enim naturalibus, quae iam a nobis specialiter etiam de ipsis disposita sunt, obtineant.

§ 6.—Mas si alguno, (porque es menester llegar por todo camino á la escrupulosidad y también á la piedad), teniendo hijos legítimos, los dejara también naturales, queremos que abintestato no haya, á la verdad, absolutamente nada para ellos, pero mandamos que los naturales sean alimentados por los legítimos, como sea decente para ellos conforme á la cuantía de los bienes estimada por hombre bueno, lo que ciertamente se dice en nuestras leyes á arbitrio de hombre bueno; debiéndose guardar esto mismo, aun si ciertamente tiene cónyuge, é hijos naturales que le nacieron de concubina ya difunta, de suerte que también sean ellos mantenidos por sus sucesores. Porque respecto á los nietos naturales esté en vigor lo que ya especialmente ha sido dispuesto por nosotros también en cuanto á los mismos.

Cap. XIII

In quibus autem (7) casibus naturales filios vocavimus ad successionem, in iis quoque et ipsi decentem naturalibus patribus devotionem servent, eademque mensura, sicut parentes prospiciunt naturalibus filiis secundum nostram legem, et ipsi parentibus compensent sive in successionibus, sive in alimentis, sicut superius sancivimus.

Capítulo XIII

Mas en los casos en que hemos llamado á la sucesión á los hijos naturales, guárdenles también ellos el debido respeto á los padres naturales, y en la misma medida, con que los padres miran por sus hijos naturales con arreglo á nuestra ley, compénseles ellos mismos á sus padres, ya en las sucesiones, ya en los alimentos, según más arriba hemos dispuesto.

Cap. XIV

Quoniam vero et dudum in quibusdam constitutionibus dictum est, oportere, in quibus patres donant filiis aut relinquunt, in his etiam curatores eis praebere, confirmandos tamen, hoc ratum esse etiam nunc ponimus, dantes et matri, secundum quod iam de his dispositum est, et naturalium tutelam agere filiorum, omnia agenti, quaecunque in legitimis definita sunt filiis.

Capítulo XIV

Mas como también antes se dijo en algunas constituciones, que era menester que en aquellos casos en que los padres donan ó dejan algo á los hijos se les den á éstos también curadores, pero que han de ser confirmados, declaramos también ahora que esto quede firme, concediéndole también á la madre, según lo que ya sobre ello se ha dispuesto, que desempeñe también la tutela de los hijos naturales, y que haga todo lo que respecto á los hijos legítimos ha sido determinado.

Cap. XV

Ultima siquidem nos pars legis exspectat, ut ipsa

Capítulo XV

Nos espera, á la verdad, la última parte de la ley

(1) autem, *Bk.*
(2) subtilitatis simulque pietatis, *Cont. al márgen.*
(3) legem. Oportet enim—transire. Si quis igitur habens, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(4) *El cód. Hamb.;* et ex, *las ed.*
(5) ut et, *Bk.*
(6) aluntur, *el cód. Hamb., y Trid.*
(7) tamen, *el cód. Hamb.;* enim, *Trid., y Port.*

competentem suscipiat ordinem, et enumeremus, qui neque ipso naturalium nomine digni sunt. Primum quidem omnis, qui ex complexibus (non enim hoc vocamus nuptias) aut nefariis, aut incestis, aut damnatis processerit, iste neque naturalis nominatur (1), neque alendus est a parentibus, neque habebit quoddam ad praesentem legem participium. Unde etsi (2) a Constantino piae memoriae in constitutione ad Gregorium scripta quaedam de talibus dicta sunt filiis, haec (3) non recipimus, quoniam et non utendo peremta est. Phoenicarchorum enim, et Syriarchorum, et magistratuum, et insignium meminit, et clarissimorum, et neque naturales esse vult ex his procedentes, amovens eis etiam imperialis munificentiae mansuetudinem. Quam videlicet constitutionem omnino perimimus.

§ 1.—Haec a nobis sancita sint, et nulla (4) penitus ignorantia nostrarum erit legum, nec qui sunt legitimi, qui vero naturales, nec quomodo eis legitima iura dantur, aut quomodo etiam naturales permanentes promerentur humanitatem, et quomodo etiam ipsi competenter honorati sunt, ab eorum, qui neque naturales dici digni sunt, communione segregati.

para recibir ella misma el orden conveniente, y para que enumeremos quiénes no son dignos ni del mismo nombre de naturales. Y en primer lugar, todo el que procediere de uniones (porque no las llamamos nupcias) ó nefandas, ó incestuosas, ó condenadas, ni es llamado natural, ni ha de ser alimentado por sus padres, ni tendrá participación alguna en la presente ley. Por lo que, aunque por Constantino, de piadosa memoria, se dijo algo sobre tales hijos en la constitución dirigida á Gregorio, no lo admitimos, porque fué abolida también por el desuso. Porque hace mención de los Feniciarcas, de los Siriarcas, de magistrados, de insignes y de muy esclarecidos, y no quiere que sean naturales los hijos que de éstos proceden, privándoles aun de la benignidad de la munificencia imperial. Cuya constitución la abolimos ciertamente por completo.

§ 1.—Queden estas disposiciones sancionadas por nosotros, y no habrá absolutamente ignorancia alguna de nuestras leyes, ni de quiénes son legítimos, y quiénes naturales, ni de cómo se les dan á éstos los derechos de legítimos, ni tampoco de cómo los que permanecen siendo naturales merecen humanidad, y de cómo han sido también ellos honrados de manera conveniente, habiendo sido separados de la comunidad de los que no son dignos ni de ser llamados naturales.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis, et ad hominum medelam atque naturae supplementum per hanc legem decreta sunt, tua sublimitas faciat omnibus manifesta programmatibus propositis, per quae omnibus lex erit aperta, cognoscentibus, quomodo in talibus conversentur, et nostram considerantibus providentiam, qui omni alii occupationi eorum praeponimus utilitatem.

Dat. Kal. Septemb. Constant., imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

Epilogo

Por tanto, haga manifiesto tu sublimidad á todos lo que nos ha parecido bien y por medio de esta ley ha sido decretado para remedio de los hombres y complemento de la naturaleza, exponiendo edictos por los que para todos será manifiesta la ley, y conocerán de qué modo se conducirán en tales casos, y tendrán en consideración nuestra previsión, porque anteponemos la utilidad de ellos á toda otra ocupación.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Septiembre, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apion, varón muy esclarecido. [539.]

CONST. XC (5)

DE TESTIBUS

(Coll. VII. tit. 2.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo Praetoriorum Orientis Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Testium propter probationes utilitas adinventa quidem dudum est, ne quid lateat facile actorum, at calliditate plurima hominum adveniente animas (6), periclitatur migrare in contrarium ordo causae. Non enim ut patefiant quae gesta sunt testantur plurimi, sed quatenus adhuc amplius occultentur. Nam alia quidem scientes, alia vero pronuntiantes, aut quae non sunt dicentes, hoc ipso confitentur, quia ea, quae vere fiunt (7), neque

CONSTITUCION XC

DE LOS TESTIGOS

(Colección VII. título 2.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Ya de antiguo ciertamente se inventó por razón de las pruebas la utilidad de los testigos, para que no quede fácilmente oculta alguna de las cosas hechas, pero invadiendo mucha astucia las almas de los hombres, hay peligro de que el estado de este particular pase á ser cosa contraria. Porque muchos atestiguan no para que se haga patente lo que se hizo, sino para que se oculte todavía más bien. Porque, á la verdad, los que saben una cosa, pero

(1) nominabitur, *Bk. ed estereotipada.*
(2) *Bk.*; unde certa, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*; unde etsi certa, *Cont. Cabe dudar si el antiguo traductor latino escribió* certe.
(3) sed haec, *el cód. Hamb., y Trid.*; sed hanc, *Port.*
(4) nulli, *Bk.*
(5) *El texto griego (Novela XC.) se halla en Hal. y Scrimg.—Toda la Novela, excepto el proemio, se halla en las Bas. XXI. 1. 45. Schol. q.-t.—Hay un epitome en Athan. V. 5.—Iulian. Const. 83.—La versión latina es la antigua glosada.*
(6) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; animis, *Cont.*
(7) *El cód. Hamb.*; sunt, *Trid.*; sciunt, *Port., y Cont.*

volunt patefieri, neque secundum ea proferri iudicia, sed quae nunquam facta sunt, haec et pronunciant, et ad iudicium deduci quaerunt. Omnino itaque perimere testimonia usui rerum incautum est, plurimis exsistentibus, quae non aliter patefiunt, nisi testibus pronunciantibus, licere autem omnibus, etiam valde vilissimis, testimonium perhibere, et ante nos prohibuerunt legislatores, scilicet multas exceptiones facientes, et plurimos excludentes etiam ipso testium nomine vel schemate. Quia vero neque post has prohibitiones adhuc purum est testium opus, existimavimus oportere et nos adiicere aliquid causae subtilitati, et falsa testimonia quantum est possibile minorare. Tale enim quiddam etiam nunc apud clarissimum Bithyniae provinciae iudicem gestum invenimus in testamento, ostensa testium falsitate pessima, aperte convictorum, et novissime confessorum, quia, quum testamentum fieret, et fuisset defuncta testatrix, testium quidam tenentes iam mortuae manum ita per chartam virgam factam (1) et ex latere ductam traxerunt, et signum venerabile crucis videri scripsisse defunctam praeparaverunt. Nos igitur ad haec (2) respicientes alia quidem de modo testium, alia vero de eorum statu existimavimus oportere decernere. Quae itaque dicta sunt ab antiquis legislatoribus in prohibitione horum, quos suspenderunt testimonium perhibere, rata omnia ponimus.

declaran otra, ó dicen lo que no es, confiesan por esto mismo que no quieren que se haga patente lo que verdaderamente se ejecutó, y que con arreglo á ello se profieran las sentencias, sino que declaran lo que nunca se ejecutó, y pretenden que esto sea comprendido en el juicio. Y así, sería peligroso para el manejo de los negocios suprimir por completo los testimonios, existiendo muchas cosas que no se hacen patentes de otro modo, sino manifestándolas los testigos; pero también los legisladores anteriores á nosotros prohibieron que les fuera lícito á todos, aun á los muy viles, prestar testimonio, estableciendo, á la verdad, muchas excepciones, y excluyendo á muchos aun del mismo nombre y de la consideración de testigos. Mas como ni después de estas prohibiciones es todavía pura la obra de los testigos, hemos estimado que era menester que también nosotros añadiéramos algo para escrupulosidad de la materia, y para aminorar en cuanto sea posible los falsos testimonios. Porque hemos sabido que aun ahora se ha hecho ante el muy esclarecido juez de la provincia de Bitinia alguna cosa semejante en un testamento, habiéndose demostrado la pésima falsedad de los testigos, claramente convictos y últimamente confesos, porque, habiendo fallecido una testadora cuando se hacía el testamento, algunos de los testigos, teniendo la mano de la que ya estaba muerta, la llevaron de este modo por el papel haciendo una línea recta y otra de través, é hicieron que pareciese que la difunta trazó el venerable signo de la cruz. Así, pues, atendiendo nosotros á estas cosas, hemos estimado que era menester decretar unas cosas respecto al modo de los testigos, y otras en cuanto á su estado. Y así, confirmamos todo lo que se dijo por los antiguos legisladores respecto á la prohibición de aquellos á quienes les impidieron que presten testimonio.

Cap. I

Sancimus autem, et praecipue in hac maxima et felicissima civitate, ubi plurima consistit (deo favente sermoni) multorum (3) bonorumque copia virorum, bonae opinionis esse oportere testes, et aut carentes huiusmodi derogatione per dignitatis, aut militiae, aut divitiarum, aut officii causam, aut si non tales consistant, ex utroque latere tamen, quia fide digni sunt, testimonium perhibere (4); et non quosdam artifices ignobiles, neque vilissimos, neque nimis obscuros ad testimonium procedere, sed ut, si quae de eis dubitatio fuerit, possit facile demonstrari testium vita, quia inculpabilis atque moderata est.

§ 1.—Si vero ignoti quidam fuerint undique, et aliquid apparuerint circa testimonii veritatem corrumpere festinantes, posse eos etiam verberibus subiacere; et iudices, si quidem administratores fuerint, ipsi hoc (5) agant, si vero alii praeter eos (6), qui administrationes habent, ipsi quidem assumant apparitorem magnificentissimi praetoris plebis, in provincia vero locorum defensorem, et per eos inferant eis verberum experimentum, quatenus propter hoc nihil celent veritatis, aut etiam capiantur per hanc viam pecuniis testimonium perhibere, aut aliter circa hoc malignantes.

Capítulo I

Pero mandamos, que, principalmente en esta muy grande y felicísima ciudad, donde (con el favor de Dios lo digamos) hay grande abundancia de hombres probos y buenos, sea menester que los testigos sean de buena reputación, y que ó estén exentos de tal invalidación por causa de su dignidad, ó de su milicia, ó de sus riquezas, ó de su oficio, ó, si no fueran tales, presten testimonio porque, sin embargo, son fidedignos para ambas partes; y que no sean admisibles para prestar testimonio algunos artífices poco conocidos, ni los muy viles, ni los demasiado obscuros, sino de suerte que, si respecto de ellos hubiere alguna duda, se pueda fácilmente demostrar que la vida de los testigos es intachable y moderada.

§ 1.—Pero si algunos fueren de todo punto desconocidos, y apareciere que se apresuraron á corromper alguna cosa respecto á la verdad del testimonio, puedan ellos ser sometidos también á azotes; y si los jueces fueren ciertamente administradores, hagan esto ellos mismos, pero si fueran otros distintos de los que tienen las administraciones, acudan, á la verdad, ellos mismos al alguacil del muy magnífico pretor de la plebe, y en provincias al defensor de las localidades, y apliquenles por medio de éstos la prueba de azotes, á fin de que por causa de ella no oculten nada de la verdad, ó sean también descubiertos por este procedimiento de prestar testimonio por dinero, ó de haber imaginado de otra suerte alguna maldad respecto á esto.

(1) chartam lineam rectam, *Bk.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.;* hoc, *Port., y Cont.*
(3) proborum, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb., y Trid.;* ex utroque tamen—testimonium perhibere, *Port., y Cont.;* ex aliis tamen—testificati, *Bk.*
(5) *El cód. Hamb., y Trid.;* hoc ipsi, *Port., y Cont.*

(6) *El cód. Hamb., y Trid.;* sunt, *adicionan Port., y Cont.*

Cap. II

Et licet dudum nullam in debitis ex scripto factis non scriptarum solutionum probationem per testes suscipi sanciverimus, nisi secundum observationem ibi dictam, quam scilicet valere praecipimus (1), attamen (2) etiam nunc hoc renovamus. Si enim scriptum sit debitum, et non scripta proferatur solutionis a litigantibus per testes probatio, tunc susceptibilem eam apud iudices esse, dum ad hoc ipsum assumantur testes, ut pro facienda solutione aut memoria factae alicui (3) iam solutionis, et confessione eius, qui pecunias accepit, testimonium perhibeant viri fide digni constituti, aut etiam causam testimonii (4) forte faciant manifestam. Haec autem inania et ex transitu perhibita testimonia nulla modis omnibus valere ratione, et huiusmodi quaedam fingere testimonia, ut propter aliud quoddam opus adveniens (5) audiat aliquos dicentes, accepisse ab aliquo aurum aut debere alicui. Haec namque aperte nobis suspecta sunt, et nulla digna ratione, dum quando et tale aliquid in iudicando invenimus, eo (6) quod quum multae pecuniae dicantur solutae, tabularii duo tantummodo hoc dixerunt audisse se, teste praesente nullo, et debitum in scriptis constitutum (7), et fatente scribere ex hoc sciente (8), et valente per proprias litteras haec manifesta facere. Quod ex illo odio habentes, occasionem praesentis accepimus legis. Et iterum adductus est aliquis alius similis calumnianti, et praesentibus testibus ad hoc, et coram tabulario deposuit, apud semetipsum debita esse; et is quidem, qui mercede hoc egit, decessit, alius autem exactus est debitum, quod ab alio quodam tanquam ab eo scilicet confessum est, deo huiusmodi omnino non indulgente occultari.

Capítulo II

Y aunque hace poco dispusimos que tratándose de deudas consignadas por escrito no se admita por medio de testigos prueba alguna de pagos que no consten escritos, sino con arreglo á la formalidad allí dicha, que por cierto mandamos que subsista, ello no obstante, también ahora lo repetimos. Porque si la deuda constara escrita, y por los litigantes se produjera por medio de testigos prueba no escrita del pago, sea admisible para los jueces, siempre y cuando se recurra á los testigos para esto, para que hombres que son fidedignos presten testimonio respecto al pago que se haya de hacer, ó al recuerdo del pago ya hecho á alguno, y á la confesión del que recibió el dinero, ó hagan acaso también manifiesta la causa con testimonios. Mas de ningún modo tengan validez por razón alguna estos testimonios baldíos y prestados por haber oído al paso, ni finjan algunos tales testimonios, que al llegar uno con otro cualquier objeto oyó á algunos que decían que habían recibido dinero de alguien ó que se lo debían á alguien. Porque estos testimonios son para nosotros claramente sospechosos, y no dignos de atención alguna, cuando al juzgar hemos hallado alguna cosa semejante, porque diciéndose que se pagaron muchas cantidades de dinero, solamente dos tabularios dijeron que ellos oyeron esto, no estando presente ningún testigo, y que la deuda estaba consignada por escrito, sabiendo escribir el confesante, y pudiendo hacer manifiesto esto por medio de escritura propia. Y odiando esto desde entonces, hemos aprovechado la ocasión de dar la presente ley. Y á su vez, uno fué llevado á calumniar á otro que se le parecía, y hallándose presentes para esto testigos, declaró ante un tabulario que él era deudor; falleció el que por retribución hizo esto, y se le exigió al otro la deuda, que por uno cualquiera fué confesada como si ciertamente lo hubiese sido por él, no permitiendo Dios en modo alguno que tal cosa quedara oculta.

Cap. III

Neque igitur huiusmodi credimus testimoniis aut tabulariorum, sicut praediximus, depositionibus, eo quod litteris eruditi sint, qui confiteri volunt apud quem et scribere (9) aut in iudicio confiteri, et dare rei fidem indubiam, neque manere eas veracibus pestiferas concedimus, neque si tale aliquid factum est, recipimus, sed exigimus, quod deprecatum est (10) ab eo, qui deduxit, testes in hoc ipso (11), et hoc per testationes demonstrari, et esse et (12) eos (hoc quod in testamentis) rogatos, et bonae opinionis constitutos, et ita causam (13) suscipere ab eis probationem, et neque attestationem deinceps, neque testium habentem praesentiam, et depositionem, et subscriptionem tenere. Si vero non huiusmodi constituti sunt testes (14), quales pridem diximus (15), et suppliciis subdi eos praecipimus. Si vero quidam aperte contraria dicant sibi, aut alterutris testificentur, maxime iudices hoc animadvertere, et si veraciora testificatis adversitates invenerint, eiiciant quidem eiusmodi testationes, ea autem, quae a dignioribus fide et plurimis

Capítulo III

Así, pues, no damos crédito á tales testimonios, ó, según antes hemos dicho, á las deposiciones de los tabularios, porque los que saben de letras y quieren declarar pueden escribir ante cualquiera, ó confesar en juicio, y dar testimonio indubitable de la cosa, y no permitimos que subsistan aquellas que son perniciosas para los veraces, ni, si se hizo alguna cosa semejante, la admitimos, sino que exigimos que por el que presentó los testigos se les haya rogado para esto mismo, y que esto se pruebe con testimonios, y que también ellos sean rogados (como en los testamentos) y sean de buena reputación, y que de este modo el negocio sea probado por ellos, y que en lo sucesivo no tenga eficacia el atestado que no tenga la presencia de testigos, su deposición y su firma. Mas si los testigos no son tales, como antes hemos dicho, mandamos que sean ellos sometidos á suplicios. Pero si algunos se contradijeran manifiestamente, ó testificaran unos contra otros, reparen en ello muy especialmente los jueces, y si hallaren disenciones en lo testificado

(1) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* praecepimus, *Cont.*
(2) *Port.;* et tamen, *el cód. Hamb., Trid., y Port.*
(3) *Parece que se debe leer* alicuius.
(4) *Mejor estaría* testimoniis.
(5) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* adinveniens, *Cont.*
(6) eo, *omítela Bk.*
(7) etsi debito in scriptis constituto, *Bk.*
(8) scribere et ex hoc sciente, *el cód. Hamb., y Trid.;* scribere sciente *(omitiendo* ex hoc), *Bk.*

(9) et possunt scribere, *Bk.*
(10) quod precati sunt, *Bk.*
(11) *El cód. Hamb., y Trid.;* ipsum, *Port., y Cont.*
(12) demonstrare necesse est eos, *el cód. Hamb., y las ed.*
(13) *El cód. Hamb., y Trid.,* cautam, *Port., y Cont.*
(14) *El cód. Hamb.;* constituti testes sunt, *Trid.;* constituti testes sint, *Port., y Cont.*
(15) *El cód. Hamb., y Trid.;* ediximus, *Port., y Cont.*

dicta fuerint, considerent. Si vero astu apparuerint malignantes, et ex hoc incidentes in contrarietatem, neque immunes eos derelinqui, nisi secundum aliquem errorem fortuitum, et non astu contraria dicentes demonstrentur.

como más verdadero, rechacen ciertamente tales testimonios, y consideren lo que haya sido dicho por los más fidedignos y numerosos. Mas si apareciere que de intento obraron con maldad, y que por ello incurrieron en contradicción, no sean dejados impunes, á no ser que se demuestre que dijeron cosas contradictorias por algún error fortuito, y no de intento.

Cap. IV

Quia vero multi saepe testes producunt, et tertio hoc agentes, postea, mox ut concluserint, et excepta fuerint testimonia, tentantes (1) interpellationibus nobis (2) importuni esse, et velle etiam quarto (3) deducere testes, sancimus, nostros iudices hoc maxime considerare, et si tertio producti iam sint testes, et ab eo, qui testes deduxit, concludente et editum (4) accipiente iterum petantur testes, hos omnino non adesse, utpote suspicione habita, ne forte relictis quidem prioribus, et dudum manifestis propter eorum testimonia factis, ille non productionem testium, sed de praecedentibus aut non testificatis additamentum, aut eorum depositionibus emendationem desideret. Si vero deducens quidem testes editionem nondum acceperit, neque perlegerit testationes neque ipse, neque aliquis advocatorum eius, adversarius autem eius acceperit solus, et fecerit disputationem, non tamen eam dederit ei, qui tertio dudum fecit testium productionem, neque per dispositionem edoctus sit is, qui eos produxerat, quae testimoniis desunt, haec adiici, tunc dandam esse et quartam productionem testium ei, qui hoc petierit, primitus sacramento dando ab eo, quod neque subtraxit, neque percunctatus est testationes, neque ipse, neque aliquis advocatorum eius, aut omnino pro eo agens, neque per aliquem dolum aut machinationem vel artem quartam productionem petit fieri testium, sed propterea, quod (5) non valuit primitus uti denunciatis testimoniis; et si hoc factum fuerit, neque iussione pro talibus imperiali egere, sicut pridem erat, sed ex hac lege sufficiant eis haec, quae permissa sunt, et usque ad quartam testium productionem licentiam esse testimoniis uti, non tamen per longum intervallum, ut non ex hoc protrahantur lites, sed oportere omnino velocitatem eis imponere, secundum quod iudex existimaverit hoc fieri.

§ 1.—Illud tamen indubium est, quia, et si quis (6) semel producens testes aut bis aut testificationes tractaverit, aut adversario hoc faciente ipse disputationem acceperit, et ex hoc didicerit testificata, non habebit omnino licentiam ullam (7) ulterius uti testium productione, neque si divina hoc iussio praeceperit.

Capitulo IV

Mas como muchos producen varias veces testigos, y cuando lo hicieron por tercera vez, despues, luego que concluyeron y fueron recibidos los testimonios, intentaron importunarnos con interpelaciones, y quieren presentar testigos aun por cuarta vez, mandamos que nuestros jueces se fijen en esto muy principalmente, y que si tercera vez se hubieran ya producido testigos, y por el que presentó los testigos, al recibir y aceptar lo manifestado, se pidieran de nuevo testigos, no se presenten éstos de ningún modo, por haber la sospecha de que acaso habiéndose olvidado ciertamente de algo los anteriores, y habiéndose hecho esto manifiesto por sus testimonios, aquél pretenda no la producción de testigos, sino una adición sobre lo anterior ó lo no testificado, ó una enmienda á las deposiciones de aquéllos. Mas si el que verdaderamente presenta los testigos no hubiere recibido todavía su manifestación, ni él mismo, ni alguno de sus abogados, hubiere leído las deposiciones, sino que sólo su adversario las hubiere recibido, y hubiere hecho su discusión, pero no se la hubiere dado al que ya antes hizo por tercera vez la presentación de testigos, ni por medio de una excepción se hubiera informado el que los había producido para que se añada lo que falta á los testimonios, en este caso se le ha de conceder también la cuarta presentación de testigos al que la hubiere pedido, debiéndose prestar antes por él juramento de que ni él mismo, ni alguno de sus abogados, ni en general otro que obrara por él, substrajo, ni averiguó las deposiciones, y de que ni por dolo alguno, ó maquinación, ó artificio pide que se haga la cuarta producción de testigos, sino porque no pudo valerse antes de los testimonios denunciados; y si se hubiere hecho esto, no necesite de mandato imperial para tales cosas, como sucedía antes, sino baste para ellas en virtud de esta ley lo que ha sido permitido, y haya licencia para valerse de testimonios hasta la cuarta producción de testigos, pero no por largo intervalo, para que por esto no se alarguen los litigios, sino que es de todo punto menester imprimirles rapidez, en la forma que el juez estimare que se haga esto.

§ 1.—Mas es indudable, que si el que una ó dos veces produce testigos hubiere examinado las deposiciones, ó, haciéndolo esto su adversario, hubiere él mismo recibido la discusión, y por ello conociere lo testificado, no tendrá en absoluto facultad alguna para servirse ya de la producción de testigos, ni aun si esto lo dispusiere divino mandato.

Cap. V

Et quoniam scimus dudum factam legem, ut, si quis hic litem exerceat, oporteat autem in provinciae parte aliqua approbari, licentiam habere, iu-

Capitulo V

Y como sabemos que antes se hizo una ley, para que, si alguien sostuviera aquí un litigio, pero fuera menester que se probaran algunos extremos en

(1) tentant, *Bk.*
(2) novis, *el cód Hamb., Trid., y Port.*
(3) quater, *el cód. Hamb., y Trid.*
(4) edictum, *el cód. Hamb., y Trid.*
(5) propter quod, *el cód. Hamb., y Trid.*

(6) quia si quis, *Trid.*; quia et si *(omitiendo* quis*), el cód. Hamb., Port., y Cont.*
(7) ullam, *omítela el cód. Hamb.*; ulla, *enmienda Bk. en su ed. estereotipada.*

dice hoc decernente et sufficiens spatium temporis definiente, deducere intra provinciam testes, et huc transmittere litem gestis perlatis, et ab eodem iudicari iudice, multae autem huiusmodi interpellationes nobis fiunt, volentibus aliquibus, qui in provinciis quidem litigant, hic vero testes habent, ut teneantur huiusmodi lege, et licentiam esse in provincia (1) iudicanti dirigere huc, ut praesententur testes, aut testificationes omnino dentur, et iterum ad eum referri lites, et si de provincia in provinciam haec petantur fieri, sancimus, propter probationum abundantiam et hoc valere, et posse etiam a provincia huc ab eo, qui iudex est in provincia, destinari, et ab uno, qui a nobis definitus fuerit, eloquentissimorum iudicum, interlocutione de eo a iudice facta, testationes dari et a provincia alia in aliam provinciam, aut apud defensorem, aut apud praesidem testificationibus ex interlocutione iudicantis datis, illic videlicet definitiva sententia danda, ubi et lis contestata est, ut quemadmodum hinc in provinciam apud iudices aut defensores de productione testium agi sancita sunt, ita et a provincia in provinciam et a provincia huc teneant, et perfecta per omnia sit probationum omnibus facultas; testimoniis quidem (2) non editis neque in provinciis, sed gestis datis eis, a quibus producuntur, aut eorum adversariis, sub gestis monumentorum signa percipientibus, et ita huc aut in provincias destinandis a iudicibus, ne quando forsan et aliis egeat testibus causae natura, et excludatur propter editionem testium adiectio. Haec omnia in pecuniariis quaestionibus intelligentes; in criminalibus enim, in quibus de magnis est periculum, omnibus modis apud iudices praesentari testes, et quae sunt eis cognita edocere, ubi et tormentorum forsan erit opus, et aliis omnibus observationibus.

punto de una provincia, tuviese licencia, decretándolo esto el juez y fijando para ello suficiente espacio de tiempo, para presentar testigos en la provincia, y, terminadas las actuaciones, para remitir aquí el litigio, á fin de que sea juzgado por el mismo juez, pero se nos hacen muchas interpelaciones sobre el particular, queriendo algunos, que ciertamente litigan en las provincias, pero que tienen aquí los testigos, estar sujetos á la misma ley, y que tenga licencia el que juzga en las provincias para dirigirse aquí á fin de que se presenten los testigos, ó en todo caso se den las testificaciones, y de nuevo se le remitan los litigios, aunque esto se pida que se haga de una provincia para otra provincia, mandamos, en consideración á la abundancia de pruebas, que también esto sea válido, y que también de una provincia se pueda enviar aquí misiva por el que sea juez en la provincia, y por uno de los elocuentísimos jueces, que por nosotros hubiere sido designado, habiéndose hecho sobre ello una interlocución por el juez, para que se den los testimonios aun de una provincia para otra provincia, dándose las testificaciones por virtud de la interlocución del juzgador ó ante el defensor ó ante el presidente, y debiéndose, por supuesto, dar la sentencia definitiva allí donde fué contestada la demanda, de suerte que así como está sancionado que tratándose de aquí se haga en una provincia ante los jueces ó los defensores lo relativo á la producción de testigos, así también sea válido de una provincia para otra provincia, y de una provincia para aquí, y tengan todos facultad enteramente perfecta para las pruebas; no siendo, á la verdad, manifestados los testimonios tampoco en las provincias, sino dándoseles las actuaciones á aquellos por quienes son producidos, ó á sus adversarios, mediante la confección de actuaciones que vayan selladas, y debiendo ser de este modo enviadas aquí ó á las provincias por los jueces, no sea que cuando acaso necesite por la naturaleza de la causa también de otros testigos, sea excluída por razón de la manifestación la adición de los testigos. Entendiéndose todo esto en cuanto á las cuestiones pecuniarias; porque respecto á las criminales, en las que hay peligro de grandes cosas, preséntense de todos modos los testigos ante los jueces, y manifiesten lo que tengan sabido, en cuyo caso quizá haya necesidad también de tormentos, y de todas las otras formalidades.

Cap. VI

Si vero dicatur servilis esse fortunae, qui testari voluerit, is vero liber affirmetur constitutus, si quidem ex nativitate, impleatur quidem testimonium, disputationum vero de statu servata ratione, ut, si apparuerit fortunae servilis esse, eius testimonium ac si neque datum fuerit, ita sit. Si vero libertum se dicat, compellatur demonstrare primum instrumentum, in quo libertatem percepit, et sic testetur. Si vero in alia provincia libertatem dicat perceptam, aut non esse in promtu sibi probationes, et hoc evidenter iuraverit, testatio quidem scribatur, non monstrato vero manumissionis instrumento is, qui deduxit eum, non utetur eius testimonio.

Capitulo VI

Mas si se dijera que es de condición servil el que quisiere atestiguar, pero se afirmase que él es libre, si ciertamente que de nacimiento, préstese efectivamente su testimonio, pero reservándose para la discusión la cuestión de su estado, para que si apareciere que es de condición servil, su testimonio sea considerado como si no hubiere sido dado. Mas si él dijera que es liberto, sea compelido á mostrar antes el documento en que recibió la libertad, y atestigüe de este modo. Pero si dijese que recibió la libertad en otra provincia, ó que no tenía á la mano las pruebas, y claramente jurase sobre esto, escríbase ciertamente su testimonio, pero, no habiendo mostrado el documento de su manumisión, no se utilizará de su testimonio el que lo presentó.

Cap. VII

Si vero quis dicat odiosum praesentem ad testi-

Capitulo VII

Mas si alguno dijera que le odia el que está pre-

(1) *El cód. Hamb.;* provinciam, *las ed.*

(2) tamen, *Bk. ed. estereotipada.*

monium sibi constitutum, et approbaverit statim, quia (1) criminalis inter eos lis movetur, non adsit ad testimonium, qui usque adeo infestus est, donec de crimine iudicetur. Si vero aliter odiosus esse dicatur, aut conventus pecuniariae, procedat quidem testatio, tempori (2) vero disputationum serventur huiusmodi quaestiones.

sente para atestiguar, y probare inmediatamente que entre ellos hay promovido litigio criminal, no preste testimonio el que hasta tal punto es enemigo, y hasta que se juzgue en la causa criminal. Pero si se dijera que le tiene odio por otra razón, ó que lo ha demandado en litigio pecuniario, préstese ciertamente el testimonio, y resérvense para el tiempo de las discusiones tales cuestiones.

Cap. VIII

Quoniam vero legem posuimus (3), in (4) pecuniariis causis nolentes testificari, illos non compellendos (5) testimonium dare, qui ante mediatores facti sunt ipsis, et quidam abutuntur hoc, et testimonio nolunt uti, sancimus, si utraque pars consentiat, ut et (6) mediator eorum fiat testificator, componantur enim ea, quae (7) ab eo dicuntur, compellere (8) eum etiam nolentem testimonium perhibere, prohibitione, propter quam eum nolentem testificari penitus nostra noluit (9) lex, propter consensum utriusque partis sublata.

Capitulo VIII

Mas como establecimos una ley para que en los litigios pecuniarios atestigüen los que no quieren, pero no hayan de ser compelidos á prestar testimonio los que antes se hicieron mediadores entre los mismos, y algunos abusan de esto, y no quieren servir de testimonio, mandamos, que, si ambas partes consintieran que también el mediador de ellos sea testigo, porque se acepte lo que por él se diga, sea compelido éste, aun no queriendo, á prestar testimonio, desapareciendo por el consentimiento de ambas partes la prohibición por la que no quiso nuestra ley que en modo alguno fuese testigo aquél, no queriendo.

Cap. IX

Et hoc vero (10) multoties actum scimus, quod quidam aut apud locorum defensores, aut apud clarissimos provinciarum praesides, aut forte (ut adsolet) hic apud virum clarissimum magistrum census ingrediuntur, et queruntur, tanquam ab aliquo sustinentes aliquid contra leges, aut aliter laesi aut damnificati, testes volentes producere; ut (11) non in posterum opponantur eis, quia (12) ab una parte gesta sunt, oportet etiam illum in ea civitate constitutum, in qua testationes dantur, admonitum a iudice sive a defensore praesentem esse, et audire attestationes. Si vero noluerit advenire, sed respuerit, ut ex hoc ab una parte testimonia dentur, ut secundum hoc ipsum inutilia esse[n]t, sancimus, huiusmodi attestationes ita tenere, ac si non ex una parte constitutae sint, sed tanquam eo praesente factae sint. Si enim recusaverit, et advenire noluerit et audire depositiones, etenim publicabuntur et nisi (13) per inexcusabilem aliquam necessitatem deduci non possit, similis advenienti erit, et nullum iuvamen ex sua protervitate ei efficietur, sed videantur quidem probationes factae, quaecunque vero competierint ei ad disputandum de eis, licebit his uti, solummodo quod videntur esse ex una parte (propter eius proterviam, propterque audaciam minime advenientis) testationibus opponere non valente. Omnibus aliis, quae de testibus et ab iis, qui ante nos, et a nobis ipsis dicta sunt et sancita, fixis manentibus, et a nostris iudicibus observandis, sive maiores, sive minores sint, et sive in hac magna civitate, sive foris in provinciis, ut et (14) ea, quae de testibus sunt, quantum possibile nobis est, corrigentes, adhuc purius et sanctius lites agi praeparemus; propter quas et cognitiones fieri a iudicibus omnibus divinis propositis evangeliis sancimus, et iusiurandum subire et pulsantes, et pulsatos, et advocatos praecipimus, ubi-

Capitulo IX

Mas también sabemos que muchas veces se hizo esto, que algunos se dirigen ó á los defensores de los lugares, ó á los muy esclarecidos presidentes de las provincias, ó acaso (como se suele) aquí al muy esclarecido maestre del censo, y se querellan, como si por parte de alguno sufrieran algo contrario á las leyes, y de otro modo hubieran sido lesionados ó perjudicados, queriendo producir testigos; y para que en lo sucesivo no se les oponga, que esto se hizo por una sola parte, es conveniente que también el que se halle en la ciudad, en que se prestan los testimonios, esté presente, avisado por el juez ó por el defensor, y oiga las atestiguaciones. Pero si no quisiere acudir, sino que lo rehusare, para que de este modo los testimonios se den por una sola parte, y sean por esto mismo inútiles, mandamos que tales atestiguaciones tengan fuerza lo mismo que si no hubieran sido prestadas por una sola parte, sino como si fueran hechas estando aquél presente. Pero si hubiere rehusado acudir y oir las deposiciones, pues se harán públicas, y á menos que no pudiera presentarse por alguna inexcusable necesidad, será lo mismo que si se hubiere presentado, y no le resultará ninguna ventaja de su maldad, sino que ciertamente se considerarán hechas las pruebas, y sea lo que quiera lo que le competiere para discutir sobre ellas, será lícito utilizarlo, no pudiendo únicamente oponer á las atestiguaciones, que parecen hechas por una sola parte, (por causa de la temeridad, y de la audacia del que de ningún modo se presenta). Debiendo subsistir firme lo que sobre los testigos fué dicho y sancionado tanto por nuestros predecesores como por nosotros mismos, y debiendo ser observado por nuestros jueces, ya superiores, ya inferiores, y así en esta grande ciudad como en las provincias de fuera, de suerte que corrigiendo también, en cuanto nos es posible, lo

---

(1) *El cód. Hamb.*; quoniam, *las ed.*
(2) *Enmienda Spang.*; *antes* tempore.
(3) *Trid.*; possumus, *el cód. Hamb.*; proposuimus, *Port., y Cont.*
(4) ut in, *el cód. Hamb., y Trid.*
(5) illis non compellendis, *Bk.*
(6) *El cód. Hamb.*; quod et, *las ed.*; quod *(omitiendo* et), *inserta Bk.*
(7) testificator, et comprobaturos se esse, quae, *Bk.*
(8) compelli, *Bk. ed. estereotipada.*
(9) *El cód. Hamb.*; voluit, *las ed.*
(10) *El cód. Hamb., y Trid.*; et hic vero quia, *Port.*; et hoc vero quia, *Cont.*
(11) et ut, *Bk.*
(12) *El cód. Hamb*; quod, *Trid*; quae, *Port., y Cont.*
(13) depositiones, etsi in publico visus et quum non, *Bk.*
(14) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*

que deum inspectorem (1) et eorum, qui iudicant et quibus iudicatur, et qui testimonium praebent animabus, ut perennis dei commemoratio et praesentia munda litium et citra suspicionem litigantibus fiat. Quam legem tenere volumus de cetero omni tempore.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc divinam manifestata sunt legem, tua eminentia operi effectuique tradere festinet.

Dat. V. Kal. Octob. Constant., imper. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XIII., APIONE V. C. Cons. [539.]

CONST. XCIII (2)

UT EXACTIONE INSTANTE DOTIS PRIMAE ET SECUNDAE, VIRO AD SECUNDA VOTA MIGRANTE (3) PRAEPONATUR UXOR PRIMA, VEL EX PRIORI MATRIMONIO FILII; ET UT (4), SI VOLUERIT UXOR, AUT IS, QUI PRO EA DOTEM SCRIPSERIT, DARE VIRO, QUAE SCRIPTA SUNT, DISTULERIT AUTEM VIR SUSCIPERE, SOLUTO MATRIMONIO EXIGI EUM AB EA ETIAM CONSCRIPTAM ANTENUPTIALEM DONATIONEM

(Coll. VII. tit. 5.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Dudum iudicantibus nobis in dubitationem venit causa multa correctione digna, et legislatione clariore non indigna. Etenim quidam prioris factus uxoris vir, quum eam extulisset, deinde secundae, dotem suscipiens (5), et filios ex priore relinquens obiit, adhuc secunda superstite. Volebat igitur secunda uxor dotem a se datam exigere, privilegio utens a nobis dato, contradicebant autem ex priore matrimonio filii, et ipsi maternam obiicientes dotem, et dubium erat, utrum etiam non superstite uxore priore oporteret suscipi filios contra secundae dotem litigantes. Non enim aliis dedimus dudum et damus hoc privilegium aut heredibus, aut creditoribus, sed solis filiis. Plurimae siquidem dubitationes exstiterunt in hac causa, dicente secunda, quoniam expendisset ante, quam ad eius venisset matrimonium, prioris uxoris dotem, et non esse iustum, suam quidem, quod tantum inventus est reliquisse vir, quantum sufficeret soli secundae, dotem (6) eam perdere, illos autem expensam iam dotem percipere. Sed filii hypothecas propo-

que se refiere á los testigos, procuremos que se ventilen aun más pura y santamente los litigios; por razón de los que mandamos que también su conocimiento se haga por todos los jueces teniendo ante sí los divinos evangelios, y disponemos que tanto los demandantes como los demandados, y los abogados presten juramento, poniendo nosotros en todas partes á Dios como inspector de las almas, así de los que juzgan como de aquellos para quienes se juzga, y de los que prestan testimonio, para que, siendo perennes el recuerdo y la presencia de Dios, se haga para los litigantes puro y exento de sospecha lo relativo á los litigios. Cuya ley queremos que tenga fuerza en todo el tiempo futuro.

Epilogo

Por tanto, apresúrese tu eminencia á llevar á ejecución y á efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido manifestado por medio de esta divina ley.

Dada en Constantinopla á 5 de las Calendas de Octubre, en el año décimo tercero del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APIÓN, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCION XCIII

DE QUE INSTÁNDOSE LA EXACCIÓN DE LA PRIMERA Y DE LA SEGUNDA DOTE SEAN PREFERIDOS, PASANDO EL MARIDO Á SEGUNDAS NUPCIAS, LA PRIMERA MUJER, Ó LOS HIJOS DEL PRIMER MATRIMONIO; Y DE QUE, SI LA MUJER, Ó EL QUE POR ELLA HUBIERE ESCRITO LA DOTE, HUBIERE QUERIDO DAR AL MARIDO LO QUE SE ESCRIBIÓ, PERO EL MARIDO HUBIERE DIFERIDO RECIBIRLO, SE LE EXIJA POR ELLA, DISUELTO EL MATRIMONIO, TAMBIÉN LA DONACIÓN ANTENUPCIAL ESCRITA

(Colección VII. título 5.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosisimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Ha poco que juzgando nosotros se puso en duda una cosa merecedora de grande corrección, y no indigna de una ley más clara. Porque uno, hecho marido de una primera mujer, habiéndola perdido, se hizo después de otra, recibiendo dote, y falleció dejando hijos de la primera, sobreviviendo todavía la segunda. Quería la segunda mujer exigir la dote dada por ella, utilizando el privilegio concedido por nosotros, pero le contradecían los hijos del primer matrimonio, oponiéndole también ellos la dote de su madre, y era dudoso si no sobreviviendo la primera mujer debían ser admitidos los hijos que litigaban contra la dote de la segunda. Porque no les dimos antes ni les damos este privilegio á otros, herederos ó acreedores, sino sólo á los hijos. Muchas fueron, pues, las dudas en este negocio, diciendo la segunda, que su marido había gastado, antes que hubiese contraído matrimonio con ella, la dote de la primera mujer, y que no era justo que habiéndose hallado que su marido dejó solamente cuanto bastaba para la segunda, ella perdiera su

(1) *En lugar de esta palabra adulterada escribió Bk.* **insistentes**; *pero es de creer que en ella están refundidas dos palabras,* **insuper**, *correspondiente á la griega ἐφ' y otra; á no ser que se considere preferible conservar* **inspectorem** *y añadir un participio, por ejemplo,* **dantes** *ó* **imponentes**, *ú otro análogo.*

(2) *El texto griego (Novela XCI.) se halla en Hal. y Scrimg.—Casi toda la Novela se encuentra en las Bas. XXVIII., 13. Schol. a. b.—Hay un epitome en Athan. X. 5.—Iulian. Cons. 84.—La versión latina es la antigua glosada.*

(3) *El cód. Hamb.;* **migranti**, *las ed.*

(4) *El cód. Hamb.; y Trid.;* **ut**, *omitenla Port., y Cont.*

(5) **ex utraque**, *adiciona Bk. en su ed. estereotipada.*

(6) **dotem**, *omitela Trid.*

nebant, quoniam omnino rebus exsistentibus morienti hypothecae seniores potiores, quam secundae essent.

Cap. I

His igitur in dubitationem venientibus, illud certum etiam a nobis sancitum est, quia, si aliquid appareat rerum prioris aut secundae dotis, hoc necessarium filios prioris aut secundae (1) habere, aut si moriatur etiam illa, filios eius singulos, quod proprie habendum suum ostenderint. Hic (2) enim et in rem, quae de proprietate est, competit pure, et unumquemque (3) quod suum est habere, nullo privilegio indigens. Si vero nihil appareat utriusque rerum, aut aliqua (4) quidem appareant, aliqua vero desint, sive superstites sint mulieres, repudio forsan priore matrimonio dissoluto et competere mulieri dotem (5), sive defunctae sint filiis exsistentibus ambae aut etiam una harum, in iis, quae desunt, superiorem esse priorem et filios ex ea, antiquiorem dotem praeponentes, idem est (6) dicere nepotes et pronepotes, et deinceps successionem (7), cuiuscunque naturae fuerint. Sicut enim si duo debita publica fuissent, necessario antiquum praeponeretur posteriori, ita et hic privilegia necessarium est priori doti dare priora, et ita secundae, et dotem non praeponere doti, nec hypothecam hypothecis, sed quod antiquius est tempore, amplius manere (8), proprium robur habens et privilegium; tempora namque hypothecarum permutare aut interimere vel minuere nullo modo patimur. Et hoc dicimus non ignorantes, quoniam iam et in alia quadam nostra legislatione hoc decrevimus, sed quoniam omnino motum est apud nos, et quasdam habuit diversas (9) causa quaestiones, propterea et (10) ad praesentis legis opus accessimus, non ut(11) nunc aliquid prius sanciremus, sed ut clariorem eam omnibus constitueremus.

Cap. II

Illud quoque adiicere legi bonum est, quod mota quaestio similiter necessarium nobis ad legislationem fecit. Si enim debeat dotem mulier, et illa quidem dare voluerit, ipsa forsan, aut qui pro ea promisit illam, quicunque fuerit aut proximorum aut extraneorum, aut (12) profectitia aut adventitia sit dos (haec enim legis verba (13) sunt), vir autem, aut eius pater forsan aut avus suscipere eam nolit, pars autem mulieris contestetur, et (14) parata sit hoc solvere, aut etiam aliquid maius peragere (15), et offerat forsan, et, si mobilis sit, signacula etiam imponat, et secundum legem (16) recondat, aut secundum unam partem ingrediens in iudicium petat hoc fieri, et pergentes ex iudicio quidam denuncient

dote, y que aquellos percibiesen la dote, ya gastada. Pero los hijos exponían las hipotecas, porque en todo caso, teniendo bienes el que fallece, las hipotecas más antiguas eran más preferidas que las segundas.

Capítulo I

Siendo, pues, esto lo que se puso en duda, se sancionó también por nosotros como cierto, que, si apareciera alguna cosa de los bienes de la primera ó de la segunda dote, la tuviesen necesariamente los hijos de la primera ó de la segunda, ó que, si también falleciera ésta, cada uno de sus hijos lo que probaren que debe ser considerado propiamente suyo. Porque en este caso compete puramente también la acción real, que se refiere á la propiedad, y cada cual tiene lo que es suyo, sin necesitar de ningún privilegio. Pero si no apareciera nada de los bienes de la una y de la otra, ó ciertamente aparecieran algunos, pero faltasen otros, ya si sobrevivieran las mujeres, disuelto acaso por el repudio el primer matrimonio y competiéndole la dote á la mujer, ya si hubieran fallecido ambas ó aun una de ellas existiendo hijos, en cuanto á los bienes que faltan sean preferidos la primera y los hijos de ella, que antepongan la dote más antigua, y lo mismo es decir, los nietos y los biznietos, y los demás sucesores, de cualquier sexo que fueren. Porque así como si hubiese dos deudas públicas, la antigua sería antepuesta necesariamente á la posterior, así también en este caso es necesario darle preferentes privilegios á la primera dote, y de este modo á la segunda, y no anteponer dote á dote, ni hipoteca á hipotecas, sino que lo que es de tiempo más antiguo subsista más bien, teniendo propia fuerza y privilegio; porque de ningún modo consentimos que se permuten ó se supriman ó se disminuyan las fechas de las hipotecas. Y decimos esto, no ignorando que ya también decretamos esto en alguna otra ley nuestra; mas como de todos modos esto se promovió ante nosotros, y la materia produjo algunas diversas cuestiones, hemos acometido también la obra de la presente ley, no para sancionar ahora alguna cosa nueva, sino para hacerla más clara para todos.

Capítulo II

También es bueno añadir á la ley esto, que la cuestión promovida nos hizo igualmente necesario para ley. Porque si la mujer debiera la dote, y ciertamente quisiere darla acaso ella misma, ó el que por ella la prometió, cualquiera que fuere, ó de los parientes ó de los extraños, sea profecticia ó adventicia la dote, (porque estas son las palabras de la ley), pero el marido, ó quizá su padre ó su abuelo no quisiera recibirla, mas la parte de la mujer lo hiciera constar, y estuviera dispuesta á pagarla, ó también á hacer alguna cosa más, y acaso la ofreciera, y si consistiera en bienes muebles, le pusiera también sellos, y la depositara con arreglo á la ley, ó compareciendo en el tribunal como sien-

(1) necessarie aut filios prioris aut secundam, *Bk.*
(2) *Trid., y Port.*; hinc, *el cód. Hamb., y Cont.*
(3) oportet, *adiciona Bk.*
(4) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; alia, *Cont.*
(5) competenti mulieri dote, *Bk.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.*; id est, *Port., y Cont.*
(7) *El cód. Hamb.*; successores, *las ed.*
(8) *Mejor estaria* antiquius et tempore amplius, manere etc.
(9) habuit aliquo modo causa, *el cód. Hamb., Trid., y Port. Parece que Cont. corrigió este punto atendiendo al texto griego.*
(10) *El cód. Hamb., y Port.*; et propterea, *Trid., y Cont.*
(11) *El cód. Hamb.*; ut non, *las ed.*
(12) ut aut, *Bk.*
(13) *El cód. Hamb.*; verba legis, *las ed.*
(14) contestetur quod, *el cód. Hamb., y Port.*
(15) peragat, *Bk.*
(16) *El cód. Hamb.*; leges, *las ed.*

haec ad partem viri, at ille permaneat etiam (1) ita differens, non poterit soluto matrimonio antenuptialis donationis exactionem declinare, tanquam dote non data. Qui enim dare voluit, dum perceptionem recusat is, qui suscipere postulatur, proximus est danti. Et hoc cum aliis in dote valeat. Sicut enim, nisi dederit per dilationem dotem (2), negationem ei antenuptialis donationis inferimus, ita vel si voluerit dare, et percepturus ex studio recusaverit perceptionem, damus ei antenuptialis donationis matrimonio soluto petitionem, licet dotem propter viri causam non intulerit.

do ella única parte pidiera que se haga esto, y saliendo del tribunal algunos le denunciaran esto á la parte del marido, mas él permaneciera aun así difiriéndolo, no podrá, disuelto el matrimonio, excusarse del pago de la donación antenupcial, como por no habérsele dado la dote. Porque el que quiso dar es, cuando rehusa la recepción aquel á quien se le ruega que reciba, semejante al que da. Y tenga esto validez en cuanto á la dote respecto á los demás. Porque así como si por dilación no hubiere dado la dote, le oponemos la negación de la donación antenupcial, así también si hubiere querido darla, y el que la hubiere de recibir hubiere rehusado de intento su recibo, le damos, disuelto el matrimonio, la petición de la donación antenupcial, aunque por causa del marido no hubiere entregado la dote.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem eminentia tua operi effectuique tradere festinet.

Dat. Kal. Octob. Constantinop., imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

Epilogo

Por tanto, apresúrese tu eminencia á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Octubre, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

CONST. XCI (3)

DE IMMENSIS DONATIONIBUS IN FILIOS FACTIS
(Coll. VII. tit. 3.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

CONSTITUCIÓN XCI

DE LAS DONACIONES INMODERADAS HECHAS Á LOS HIJOS
(Colección VII. título 3.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Praefatio

Dudum de Falcidia et illius parte decrevimus, augentes eam non ignobili incremento. Quod enim nimis inaequale est, non valde placet nobis, sed oportere quidem praeponi filios, quos pater voluerit, non tamen in tantum deminuere (4) aliis (5), ut importabilis sit eis deminutio (6).

Prefacio

Ha poco hemos decretado respecto á la Falcidia y á la porción de ella, aumentándola con no despreciable incremento. Porque lo que es demasiado desigual no nos place mucho, sino que es conveniente que verdaderamente sean antepuestos los hijos que el padre hubiere querido, pero que no se les desminuya á los otros tanto, que la disminución sea insoportable.

Cap. I

Posita igitur a nobis lege in sua virtute manente, illud volumus, ut, si quis donationem immensam in aliquem aut aliquos filiorum fecerit, necessarium habeat in distributione hereditatis tantam unicuique filiorum servare ex lege partem, quanta fuit, priusquam donationem pater in filium aut filios, quos ea honoravit, faceret. Sic enim nihil ulterius in donationibus querentur, qui habent quidem in omni substantia patris quod legitimum est, in tantum autem aucta quantitate, quantum habuit substantia patris ante, quam donationibus exhauriretur, non valentibus filiis, qui donationibus honorati sunt, dicere, contentos se quidem esse immensis his donationibus, videri autem abstinere paterna hereditate, sed neque cogendis quidem, si contenti sunt donationibus, suscipere hereditatem, necessitatem autem habentibus omnibus modis

Capitulo I

Así, pues, permaneciendo en su propio vigor la ley establecida por nosotros, queremos, que, si alguien hubiere hecho una donación inmoderada á alguno ó á algunos de sus hijos, tenga la necesidad de reservar en la distribución de la herencia para cada uno de los hijos por virtud de la ley tanta parte, cuanta hubo antes que el padre hiciera la donación al hijo ó á los hijos, á quienes honró con ella. Porque así no se querellarán en lo sucesivo por las donaciones los que ciertamente tienen en todos los bienes de su padre lo que es de ley, pero aumentada la cantidad con arreglo á la cuantía que tuvieron los bienes del padre antes que se agotasen con las donaciones, no pudiendo los hijos, que fueron honrados con las donaciones, decir que ellos están ciertamente contentos con estas inmoderadas donaciones, y que les parecía bien abstenerse de la heren-

(1) *El cód. Hamb.;* etiam, *omitenla las ed.*
(2) *El cód. Hamb., y Trid.;* dotis, *Port., y Cont.*
(3) *El texto griego (Novela XCII.) se halla en Hal. y Scrimg.—Excepto el proemio y el epílogo la Novela se encuentra en las Bas. XLI. 5. 1. Schol. a.—Hay un epitome en Athan. IX. 7.—Iulian. Const. 85.—La versión latina es la antigua glosada.*
(4) *El cód. Hamb.;* minuere, *Trid.;* minui, *Port., y Cont.*
(5) alios, *Bk. ed. estereotipada.*
(6) *El cód. Hamb., y Trid.;* imminutio, *Port., y Cont.*

complere fratribus, quod hinc differt (1), secundum quam scripsimus mensuram, ut non minus habeant illi, quod (2) ex legibus eis debetur, propter factam in donationibus immensitatem; dum liceat patri mediocriter sapienti circa omnem prolem etiam iis, qui ab eo potius diliguntur, donare aliquid amplius, et non ceteros filios per immensitatem in illos factam laedere, et nostram transcendere intentionem. Et haec quidem nostra ab initio cogitatio fuit. Differentes autem illud dudum, et humanarum experti animarum, quoniam videbamus eos in huiusmodi passionibus labefactari atque descendere, propterea nunc augmentum illi legi hoc facimus.

cia paterna, pero no debiendo tampoco ser, á la verdad, obligados, si están contentos con las donaciones, á aceptar la herencia, mas teniendo de todos modos la necesidad de completarles á sus hermanos lo que por esto les falte, con arreglo á la medida que hemos escrito, á fin de que no tengan ellos menos de lo que por las leyes se les debe, á causa de lo desmesurado de las donaciones hechas, porque le es lícito al padre, que es moderadamente sensato para toda su prole, donarles también alguna cosa más á los hijos que por él son más queridos, y no perjudicar á los demás hijos con la inmoderada donación hecha á aquéllos, y excederse de nuestro propósito. Y este fué ciertamente desde un principio nuestro pensamiento. Pero habiendo diferido antes esto, y habiendo conocido el ánimo de los hombres, como veíamos que éstos se inclinaban y descendían á tales pasiones, por ello hacemos ahora esta adición á aquella ley.

§ 1.—Haec itaque dicimus de filiis gratis exsistentibus eis, non de ingratis, et quibus pater iustam et legitimam ingratitudinem infert. Nam si hoc ita se habere apparuerit, et approbentur ingratitudinis causae, sint ea, quae in lege de ingratis posita sunt, rata, nihil hac nostra legislatione minuenda.

§ 1.—Y esto lo decimos en cuanto á los hijos que son agradecidos para ellos, no respecto á los ingratos, y á aquellos á quienes el padre les opone justa y legítima ingratitud. Porque si apareciere que esto es así, y se probaran las causas de la ingratitud, sea firme lo que se estableció en la ley sobre los ingratos, sin que en nada haya de ser menoscabado por esta ley nuestra.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram nostram declarata sunt legem, tua celsitudo operi effectuique tradere festinet.

Dat. VI. Id. Octobr. imp. DN. Iustiniani PP. A. anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

Epilogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada á 6 de los Idus de Octubre, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

CONST. C (3)

DE APPELLATIONIBUS

(Coll. VIII. tit. 2.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Subiectorum nostrorum interpellationes legum nobis praebent occasiones pro salute subditorum conscribendarum. Aditionem namque nobis quidam patronus fecit, quia lege volente appellantem per (4) biennium tacentem, aut certe exercentem quidem, non tamen perexsequentem, appellationum cadere certaminibus, et confirmata sententia non posse ulterius procedere, sed ratam fieri utrique sententiam, Hesychium autem (5) et adversarios (6) eius exercuisse quidem litem apud pedaneum iudicem, addictum autem eundem (7) Hesychium appellasse; et causam contigit (8) recurrere ad tuam cognitionem, et dum lis in iudicio tuae celsitudinis exerceretur, recessisse quidem a certaminibus apud te gestis, arbitros autem elegisse

CONSTITUCION C

DE LAS APELACIONES

(Colección VIII. título 2.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Las reclamaciones de nuestros súbditos nos dan ocasiones para escribir leyes para el bienestar de los súbditos. Porque se nos dirigió, á la verdad, cierto patrono, porque queriendo la ley que el apelante que calla dos años, ó que ciertamente formaliza la apelación, pero no la lleva á término, decaiga de los debates de las apelaciones, y no pueda proceder en lo sucesivo por haber sido confirmada la sentencia, sino que la sentencia se haga firme para ambas partes, Hesiquio y sus adversarios siguieron, á la verdad, un litigio ante un juez pedáneo, pero condenado el mismo Hesiquio apeló; y sucedió que la causa pasó á tu conocimiento, y que mientras el litigio se ventilaba en el tribunal de tu excelsitud, se apartaron de los debates sostenidos

(1) *El cód. Hamb.*; haec defert, *Trid., y Cont.*; haec defertur, *Port.*

(2) *El cód. Hamb.*; quam quod, *las ed.*

(3) *El texto griego (Novela XCIII.) se halla en Hal. y Scrimg. Toda la Novela, excepto el proemio, se halla en las Bas. IX. 2. 6.—Hay un epitome en Athan. VII. 5.—Iulian. Const. 86 —La versión latina es la antigua glosada.*

(4) *El cód. Hamb.*; appellantem et per, *las ed.*

(5) ysichium aut chium eius, *el cód. Hamb.*; hysychium enim aut cyum (thium? *Ital.* zio) eius, *Trid.*; sententiam, ipsum autem, *Bk. ed. estereotipada.*

(6) *El cód. Hamb., Trid., y Port.*; adversarium, *Cont.*

(7) eundem, *omítela el cód. Hamb.; parece que se debe leer* dictum autem Hesychium.

(8) contigisse, *Bk.*

communes ex conscripto (1), et apud illos concurrisse, et quaedam exercuisse; postea vero neglexisse quidem electos arbitros, non autem persecutos apud eos motam litem, sed transacto biennio uti adversarios (2) eius, quia non possit a condemnato exerceri in tuo iudicio talis lis, sed oportere (3) eam confirmari semel biennio transacto, illum vero propterea non perexsecutum (4) apud tuam gloriam, eo quod litem apud electos diceret arbitros.

ante tí, eligieron por escrito árbitros comunes, comparecieron ante éstos, é hicieron algunas cosas; pero después se desentendieron ciertamente de los árbitros elegidos, y no prosiguieron ante ellos el litigio promovido, mas transcurrido el bienio decían los adversarios de aquél, que no se podía ventilar por el condenado el litigio en tu tribunal, sino que debía ser confirmado una vez transcurrido el bienio, y aquél, que no prosiguió el juicio ante tu gloria, por esto, porque decía que el litigio se hallaba ante los árbitros elegidos.

Cap. I

Sancimus igitur, memoratum quidem negotium, ex quo haec nobis sunt nunciata, nihil laedi ex cursu temporis, neque ratam esse iudicis sententiam semel appellatione data, sed et exerceri (5) apud tuam gloriam, et terminum legitimum suscipere, etiamsi decies millies plus (6), quam biennii tempus, excessit, (7) aut excedat. Deinceps autem in omni negotio, in quo tale aliquid agitur, et in medio motae causae apud iudicem appellationis aut non motae, si aliqui eligantur alii, et propterea biennium transeat, intra quod oporteat (8) appellationis iudices litem decidere, et per quamlibet circumstantiam rursus revertatur ad iudices appellationis causa, aliis quidem omnibus liceat uti partibus, tanquam si eos non contigisset deserere quidem appellationis iudicium, ad electos autem venisse, non tamen posse uti, quod biennium praeteriit. Nam qui semel iudices alios elegit, non est iustum, ut taciturnitatem culpet eius, qui propterea laesus est, quia iis, quae gesta sunt de electione iudicum, credidit, et ideo non est exsecutus, neque complevit litem illic, eo quod apud iudices illos sit exercitum (9) negotium.

Capítulo I

Mandamos, pues, que el mencionado negocio, del que se nos han hecho saber estas cosas, en nada sea perjudicado por el transcurso del tiempo, y que no sea firme la sentencia del juez una vez interpuesta la apelación, sino que se ventile esta ante tu gloria, y reciba legal terminación, aunque haya transcurrido ó transcurra un tiempo diez mil veces mayor que el de un bienio. Pero en lo sucesivo, en todo negocio en que se haga alguna tal cosa, si, en medio del litigio promovido, ó no promovido, ante ante el juez de la apelación, fueran elegidos algunos otros, y por esto transcurriera el bienio, dentro del que es menester que los jueces de la apelación decidan el litigio, y por cualquiera circunstancia volviera de nuevo la causa á los jueces de la apelación, séales lícito ciertamente á las partes utilizar todos los demás trámites, como si no hubiese acontecido que ellos abandonaron verdaderamente el juicio de la apelación, y recurrieron á los árbitros elegidos, pero que no pudieron utilizarlos, porque transcurrió el bienio. Porque no es justo que el que una vez eligió otros jueces culpe el silencio del que fué lesionado por esto, porque dió crédito á lo que se hizo sobre la elección de jueces, y no prosiguió ni terminó el litigio allí, precisamente para que el negocio fuese ventilado ante aquellos jueces.

Epilogus

Haec igitur in omni negotio servari apud tuum forum volumus, et in omni alio, ubi secundum appellationis iudicatur schema, quatenus nihil iniuste circa nostros subiectos agatur. Si vero etiam post, quam deseruerint electos iudices, biennii transeat tempus, tunc confirmari (10) sententiam secundum constitutiones de hoc factas a nobis. Quod etiam deinceps in omnibus futuris secundum hos modos negotiis valere volumus, aliis omnibus, quae de appellativis certaminibus priscis dicta sunt legibus, et a nobis in legum conscripta sunt codicibus, in propria virtute manentibus.

Dat. V. Id.... imp. DN. Iustiniani PP. A., anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

Epílogo

Por tanto, queremos que en todo negocio se observe esto en tu tribunal, y en todo otro en que se juzgue en forma de apelación, á fin de que nada se haga injustamente respecto á nuestros súbditos. Mas si también después que hubieren abandonado á los jueces elegidos transcurriera el tiempo del bienio, sea confirmada en tal caso la sentencia con arreglo á las constituciones sobre esto hechas por nosotros. Lo que queremos que valga también en lo sucesivo en todos los futuros negocios análogos, subsistiendo en su propio vigor todo lo demás que sobre las contiendas en apelación se dijo en las antiguas leyes, y fué escrito por nosotros en los códigos de las leyes.

Dada á 5 de los Idus de ..... en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

---

(1) *Port., y Cont.;* rescripto, *el cód. Hamb., y Trid.;* scripto, *Bk. ed. estereotipada.*
(2) abuti adversarium, *Bk. ed. estereotipada.*
(3) *El cód. Hamb.;* oporteret, *Port.;* oportet, *Trid., y Cont.*
(4) *El cód. Hamb.;* persecutum, *las ed.*
(5) perexerceri, *el cód. Hamb.; acaso el antiguo traductor latino escribió* proexerceri.

(6) prius, *el cód. Hamb.*
(7) *El cód. Hamb., y Trid.;* excesserit, *Port., y Cont.*
(8) oportebat, *Bk.*
(9) exercitatum, *el cód. Hamb., y Trid.*
(10) *El cód. Hamb.;* volumus, *adicionan las ed.*

CONST. XCII (1)

UT SINE PROHIBITIONE MATRES DEBITRICES ET CREDITRICES TUTELAM GERANT MINORUM, NEQUE IUSIURANDUM PRAESTENT, QUOD NON VENIENT AD SECUNDA VOTA

(Coll. VII. tit. 4.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo sacrorum per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

Praefatio

Nuper scripsimus legem super cura minorum (malignitates, quae circa eos fiunt ex frequentibus litibus, quae apud nos agitantur, invenientes), quatenus nullus obligatus exsistens minoribus, aut obligatos eos habere se dicens, curam exerceat, ne forsan in potestate rerum factus agat aliquid circa minorem malignitatis. Et lex ipsa rata nobis sit et ex praesenti firmata.

Cap. I

Quia vero matribus volentibus curam habere minorum, et petentibus secundum veteres et nostras leges curam subire, obiecta est contra nostram intentionem ab aliquibus non recte huiusmodi constitutio, volumus in lege hoc dicente (2) matrum excipi personas. Primum quidem causam introductam pro minoribus semper prohibere, nunc ineptissimum existimamus, deinde nullus eandem constitutionem obiiciat matri et aliis. Quum illam namque naturae amor pius circa filios sine suspicione faciat quam plurimum, illis nullam habentibus ad filios favoris necessitatem, recte non est matribus derogandum. Ideoque licentia sit matribus secundum antiquam observationem abrenunciantibus et obligantibus suas res, sicuti prius schema fuit, et tueri filios, et talem praescriptionem non formidare, sed ita super his esse, ac si nec ab initio contigisset legem in hoc scribi. Quapropter sive dotes, sive sponsalitias largitates exigant (3), sive alia debita habeant sive matres ad minores, sive minores ad matres, ex paternis forsan occasionibus aut etiam ex propriis (multa namque quilibet cogitans et considerans adinveniet), sint haec integra utrique, secundum priores constitutiones iudicanda et tractanda, sive legitimorum, sive naturalium mater filiorum tutelam gerat.

Cap. II

Quia vero multam habemus formidinem, ne facile iusiurandum per magnum deum detur, et hoc praevaricetur, propterea credidimus (4) oportere et hanc emendare legem, quae vult matres, dum suorum filiorum curam gesturae sint (5), iusiuran-

CONSTITUCION XCII

DE QUE LAS MADRES DEUDORAS Y ACREEDORAS DESEMPEÑEN SIN PROHIBICIÓN LA TUTELA DE LOS MENORES, Y NO PRESTEN JURAMENTO DE QUE NO PASARÁN Á SEGUNDAS NUPCIAS

(Colección VII. título 4.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

Prefacio

Hace poco que escribimos una ley sobre la curatela de los menores, (por haber descubierto en virtud de frecuentes litigios, que ante nosotros se ventilan, las maldades que respecto á ellos se cometen), á fin de que ninguno que estuviera obligado á los menores, ó que dijera que él los tiene obligados, desempeñe la curatela, no sea que acaso constituído en poder de los bienes haga alguna cosa mala contra el menor. Y esta misma ley quede ratificada y al presente confirmada por nosotros.

Capítulo I

Mas como á las madres, que querían tener la curatela de los menores, y que pedían con arreglo á las leyes antiguas y á las nuestras desempeñar la curatela, se les opuso contra nuestra intención y sin razón esta constitución, queremos que en la ley que dice esto se exceptúen las personas de las madres. En primer lugar ciertamente, estimamos ahora muy necio prohibir cosa que siempre fué introducida en favor de los menores, y en segundo lugar no oponga nadie la misma constitución á la madre y á otros. Porque como el piadoso amor de la naturaleza hacia los hijos la pone á ella muy al abrigo de toda sospecha, no teniendo aquéllos ninguna necesidad de favorecer á los hijos, con razón no se les ha de denegar esto á las madres. Y por ello tengan las madres con arreglo á la antigua observancia, si renunciaran y obligaran sus bienes, según antes estuvo en uso, licencia para ser tutoras de sus hijos, y no temer tal excepción, sino que respecto á ellas sea esto lo mismo que si hubiese acontecido que desde un principio no se escribió ley sobre este particular. Por lo cual, ya si exigieran dotes, ya si donaciones esponsalicias, ya si tuvieran otras deudas ó las madres á favor de los menores, ó los menores á favor de sus madres, acaso por motivos provenientes del padre, ó aun propios, (porque cualquiera que piense y considere encontrará muchas), queden ellas íntegras para ambas partes, debiendo ser juzgadas y hechas efectivas con arreglo á las anteriores constituciones, ya si la madre desempeñara la tutela de hijos legítimos, ya si de naturales.

Capitulo II

Mas como tememos mucho que con facilidad se jure por Dios grande, y en esto se prevarique, por ello hemos creído que convenía enmendar también esta ley, que quiere que las madres, cuando hayan de desempeñar la curatela de sus hijos, presten ju-

---

(1) *El texto antiguo (Novela XCIV.) se halla en Hal. y Scrimg.—Hay un epitome en Athan. XIII. 2. y en las Bas. XXXVII. 12. Schol. a.—Iulian. Const. 87.— La versión latina es la antigua glosada.*

(2) *Cont. al márgen, y Bk.;* in lege hoc dicentes, *el cód. Hamb.;* in legem hoc dicentem, *Trid., Port., y Cont.*

(3) *Bk. ed. estereotipada;* exiguntur, *el cód. Hamb., Trid., y Cont.;* exigunt, *Port.*

(4) *El cód. Hamb., y Trid.;* credimus, *en lugar de* credidimus, *Port., y Cont.*

(5) *El cód. Hamb.;* sunt, *las ed.*

dum iurare, quod ad secundas nuptias non venient, et toties scimus praevaricatam legem, et iusiurandum periurum datum, quoties paene datum est, ut peccatum apertissimum esset, quia hoc intulimus iusiurandum ad praevaricandum. Non enim eo, quod aliquae servaverunt iusiurandum, propterea oportet et eas, quae exhonorant eum, habere occasionem impietatis in deum. Nam quod raro fit, sicut etiam vetus sapientia docet, non observant legislatores, sed quod fit plerumque, et respiciunt et medentur. Propterea igitur sancimus, aliam quidem observationem, quam in matribus observamus, valere secundum schema (1), et abrenunciare eas et Velleiano Senatusconsulto, et omni auxilio, et omnia agere, quae prius decreta sunt, iusiurandum vero non praeberi, sed sufficere abrenunciationem solam Velleiani, et aliorum omnium, et de secundis nuptiis, nullo iureiurando de hoc dando, mox tamen, ut secundas contraxerit nuptias, repente expelli a tutela, et ea agi, quae, si eam iurare contigisset, perferret, semel in iudicium mentita, et praeponens propriae confessioni et depositioni secundas concupiscentias.

ramento de que no pasarán á segundas nupcias, pues sabemos que se violó la ley y que se cometió perjurio casi tantas veces como se prestó el juramento, de suerte que sería evidentísimo pecado, que impusiéramos este juramento para que fuese violado. Pues no porque algunas hayan observado el juramento conviene que las que lo desconsideran tengan ocasión de impiedad para con Dios. Porque, como también enseña la antigua sabiduría, los legisladores no consideran, toman en cuenta y remedian lo que rara vez acontece, sino lo que sucede de ordinario. Por esto, pues, mandamos que todas las demás formalidades, que observamos respecto á las madres, subsistan en su propio estado, y que renuncien ellas al senadoconsulto Veleyano, y á todo auxilio, y que hagan todo lo que antes se decretó, pero que no se preste el juramento, sino que baste la sola renuncia del senadoconsulto Veleyano, y de todo lo demás, y de las segundas nupcias, sin que sobre ello se haya de prestar juramento; pero que tan pronto como hubiere contraído segundas nupcias, sea inmediatamente excluída de la tutela, y se haga lo que ella hubiese de soportar si hubiese acontecido que hubiere jurado, porque ya una vez mintió en juicio, y antepuso á su propia confesión y declaración su segunda concupiscencia.

Epilogus

Haec igitur lex super pietate sit posita; ut enim non iniurietur in aliquo honor in deum, haec a nobis sancita sunt ut ex nunc valeant, tua celsitudine manifestam faciente hanc legem in provinciis omnibus. Hinc enim gloriosissimo praefecto huius felicissimae civitatis, cui haec curae sunt, de his transmisimus legem, ut providentia eius et clarissimi (2) praetoris, cui huius partis cura est, in omni tempore servari (3) et ex nunc teneat, quatenus in omni pupillari substantia omnis cautela fiat circa res minorum custodiae, et praecipue ut cum subtilitate descriptiones fiant, praesente quoque clarissimo scriba, cui de talibus cura commissa est, et aliis, qui consuete talibus interveniunt, subtiliter et fideiussionibus dandis, et omnibus agendis, sicut nostris decernitur legibus, providentia clarissimi praetoris, cui huius partis cura est. Proponatque eam ipse in hac regia civitate, ut omnibus sit manifesta, et nullum lateant, quae a nobis sancita sunt. De hoc enim legem, sicut oportet in provinciis servari, gloriosissimis praefectis sacrorum nostrorum praetoriorum destinavimus.

Dat. V. Idus Octobr. (4) Constant., imp. DN. IUSTINIANI PP. A. anno XIII., APIONE V. C. Cons. [539.]

Epílogo

Por tanto, quede establecida sobre la piedad esta ley; pues para que en nada sea injuriado el honor debido á Dios ha sido sancionado esto por nosotros, de suerte que desde ahora tenga validez, haciendo tu excelsitud manifiesta esta ley en todas las provincias. Porque por esto hemos comunicado al gloriosísimo prefecto de esta felicísima ciudad, á quien corresponde el cuidado de estas cosas, la ley sobre estos particulares, para que por su providencia y la del muy esclarecido Pretor, á quien corresponde el cuidado de este particular, sea guardada en todo tiempo y tenga fuerza desde ahora, de suerte que tratándose de cualesquiera bienes pupilares se preste toda caución para la custodia de los bienes de los menores, y principalmente se hagan inventarios con escrupulosidad, estando también presente el muy esclarecido escribano, á quien está encomendado el cuidado de tales cosas, y los demás que por costumbre intervienen en ellas, debiéndose dar con escrupulosidad también fianzas, y habiéndose de hacer todo, según se manda en nuestras leyes, por providencia del muy esclarecido Pretor, á quien corresponde el cuidado de este particular. Y expóngala él mismo en esta real ciudad, á fin de que sea manifiesta para todos, y á nadie se le oculte lo que ha sido sancionado por nosotros. Pues, como es menester que sea observada en las provincias, hemos enviado la ley sobre esto á los gloriosísimos prefectos de nuestros sacros pretorios.

Dada en Constantinopla á 5 de los Idus de Octubre, en el año décimo tercero del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, bajo el consulado de APION, varón muy esclarecido. [539.]

---

(1) prius schema, *en lugar de* secundum schema, *se lee en Bk.*
(2) *El cód. Hamb.;* viri clarissimi, *las ed.*
(3) servetur, *Bk.*
(4) *El cód. Hamb., y Cont.;* Idibus Octobr., *Athan.*

CONST. XCIV (1)

DE ADMINISTRATORIBUS

(Coll. VII. tit. 6.)

Imp. IUSTINIANUS *Aug.* IOANNI, *gloriosissimo per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Iam quidem novimus positam legem, volentem eos, qui in cingulis fuerint sive civilibus sive militaribus, neque si removeantur ab administratione, discedere inde non posse, antequam dies quinquaginta in metropolibus commorentur, publice apparentes, et convenire volentibus satisfacientes, et (2) ut nec per occasionem hinc (3) evocationis possint a provincia discedere, et vel si quid egerint tale, rursus eos ad provinciam destinari. Invenimus autem aliquos sic exsistentes audaces, ut etiam hac posita lege, antequam discingerentur (4), praesumerent derelinquere provincias, et ad hanc felicissimam civitatem venire, timore a se gestorum, et ne iusta perferrent horum, quae deliquerunt.

Cap. I

Sancimus igitur, nulli penitus licentiam esse cuiuscunque provinciae iudici, et orientalium, et occidentalium, et ex utroque, eam relinquere ante, quam deponat cingulum, sed etiam postea (renovamus enim vetustatem) quinquaginta commorari dies, publice apparentem in provincia, in qua administravit; gesta quoque monumentorum conficere, secundum quae advenit provinciae (5), ut sit palam, sive fiduciam habeat in suis actibus, sive etiam non.

§ 1.—Si quis autem administrationem administrans aliquam militarem vel civilem, aut etiam remotus ab ea relinquat provinciam, administrans quidem adhuc eam, dum (6) relinquit citra nostram iussionem, ipse quidem maiestatis reus sit, in provinciam vero denuo destinatus, postquam accusantibus satisfecerit, tunc maiestatis novissimas sustinebit poenas. Si vero deponens cingulum deinde non moretur tunc (7) legitimis diebus publice cunctis semetipsum ostendens, et (8) fugiat de provincia, quae dudum a nobis de hoc sancita sunt valere.

§ 2.—Illud autem omnibus praedicimus, ut, dum aliqui acceperint cingulum, tueantur illud, successores autem eius (9) cinguli factos solere (10) non ultra terminos mittere quae vocantur interdicta, neque removere quidem praesides, ipsos autem aut morose iter agere, aut hic degere, aut ad aliquas alias prius ire provincias, patriam visuros, et quaecunque fortuitis et blandientibus hominibus consueta sunt, sed velociter ad administrationem ire, cuius regimina susceperunt, ut non alii quidem removeantur, alii vero non sint, et provincia sine iudice maneat; sed ante duos solum dies, quam ad

CONSTITUCION XCIV

DE LOS ADMINISTRADORES

(Colección VII. título 6.)

El Emperador JUSTINIANO, *Augusto, á* JUAN, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Ciertamente sabemos que hay ya establecida una ley, que quiere que los que hubieren ejercido magistraturas, ora civiles, ora militares, si fueran removidos de su administración, no puedan marcharse de las metrópolis sin que antes residan en ellas cincuenta días, presentándose en público, y dando satisfacción á los que quieran demandarlos, y que ni con ocasión de su llamamiento de allí puedan salir de la provincia, y que, si hubieren hecho alguna tal cosa, sean de nuevo enviados á la provincia. Pero hallamos que algunos son tan audaces, que, aun estando establecida esta ley, se atreven, antes de ser privados de su cíngulo, á abandonar las provincias, y á venir á esta felicísima ciudad, por temor de lo hecho por ellos, y para no sufrir lo que es de justicia por aquello en que delinquieron.

Capitulo I

Así, pues, mandamos, que absolutamente ningún juez, de cualquiera provincia que sea, así de las orientales, como de las occidentales, y de una y de otra parte, tenga licencia para abandonarla, antes de dejar el cíngulo, sino que aun después, (pues renovamos lo antiguo), permanezca cincuenta días, mostrándose en público en la provincia, en la que ejerció la administración; y levante también actas de lo que sucedió en la provincia, para que sea manifiesto, si tiene, ó no, confianza en sus actos.

§ 1.—Mas si desempeñando alguien una administración, militar ó civil, ó aun si habiendo sido removido de ella abandonara la provincia, estando ciertamente administrándola todavía cuando sin orden nuestra la deja, sea él, á la verdad, reo de lesa majestad, pero enviado de nuevo á la provincia, después que hubiere dado satisfacción á sus acusadores, sufrirá las últimas penas por el delito de lesa majestad. Pero si, al dejar el cíngulo, no residiese después los días legales mostrándose en público á todos, y huyera de la provincia, esté en vigor lo que sobre esto fué antes sancionado por nosotros.

§ 2.—Mas les mandamos á todos, que, cuando algunos recibieren el cíngulo, lo conserven, y que los que fueron nombrados sucesores de este cíngulo no suelan enviar más allá de los límites los que se llaman interdictos, ni remover ciertamente los presidentes, ni ó hacer ellos mismos morosamente el viaje, ó residir aquí, ó dirigirse á algunas otras provincias, para ver su patria, y para lo que es de costumbre en hombres afortunados y que se regalan, sino que vayan rápidamente á la administración, cuyo régimen recibieron, á fin de que ciertamente no sean unos removidos, y otros no se hallen allí, y la

(1) *El texto griego (Novela XCV.) se halla en Hal. y Scrimg.—Hay un epitome en Athan. IV. 18.—Iulian. Const. 88.—La versión latina es la antigua glosada.*

(2) *El cód. Hamb., y Trid.*; et, *omitenla Port., y Cont.*

(3) hic, *Trid.*

(4) antequam distinguerentur, *el cód. Hamb.*; antequam finiretur cingulus, *Trid.*

(5) secundum quam excedit provincia diem, *Bk.*

(6) quidem, qui eam, *Bk.*

(7) tunc, *omitela Bk. en su ed. estereotipada.*

(8) sed, *Bk. ed. estereotipada.*

(9) *El cód. Hamb., y Trid*; eis, *en lugar de* eius, *se lee en Port., y Cont.*

(10) solum (?), *el cód. Hamb.*; solcs, *Trid. Omite esta palabra Bk., y en el texto griego no hay ninguna que á ella corresponda.*

provinciam accedant, in qua qui cingulum habet est, mittere ad eum amicabilem epistolam, volentem officium destinari ad occursionem eius, et usque tunc annonas accipere in cingulo exsistentem, et gubernantem eum; et non ex codicillis cinguli iudicari (1) tempus, neque praeceptis tuae sedis, sed ex quo, sicuti dictum est, in provinciam ipsam accesserit (2), illius accipere reipublicae emolumenta (3), usque tunc (4) eum, qui in rebus exstitit (5), ea percipere, et alium nullum omnium (6). Non enim possibile neque portabile est omnino sine iudice relinqui provinciam, statuto quidem quasi aliquo ab eo, qui a nobis ordinatus est, ut eius impleat locum, homine forsan rerum non habente experimentum, illo vero, qui in ipsis operibus est, et discedente de provincia, antequam adveniat tempus, et fraudando emolumentis, quae eum accipere oportet, donec deponat cingulum. Deponet autem id, dum successor accesserit in provinciam, ante duos solum dies, quam provinciam ille ingrediatur.

Epilogus

Quae omnia custodiri a sede tuae celsitudinis in perpetuum volumus, et mox, ut cognoveris adstitisse eum provinciae, ex illo transponere emolumenta in successorem, alioqui ministrare ea priori, secundum quod a nobis dispositum est, donec in provinciam successor veniens semetipsum subiectis ostendat. Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram insinuata sunt legem, tua celsitudo operi effectuique tradere festinet.

Dat. Kal. Novèmb. Constant., imp. DN. Iustiniani PP. A. ann. XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

CONST. XCV (7)

DE EXSECUTORIBUS, ET DE IIS, QUI CONVENIUNTUR ET RECONVENIUNTUR

(Coll. VII. tit. 7.)

Imp. Iustinianus *Aug.* Ioanni, *gloriosissimo Orientalium Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli ordinario et Patricio.*

Praefatio

Quoniam calumnias (8) odimus et omnem tergiversationem aversamur, propterea huiusmodi actus egere legitimis medelis existimavimus. Didicimus enim, quia quidam non habentes ullam obligationem, sed unam statuentes voluntatem cum iis, qui causas exsequuntur, conveniunt quosdam, deinde libellos dirigunt, et dum damnum pertulerint fugientes, deserunt eos, et proficiscuntur, incurabile eis dantes dispendium. Et hoc adhuc amplius in provinciis committitur, communione lucrorum ipsis convenientibus et causarum exsecutoribus proficiente.

provincia permanezca sin juez; pero solamente dos días antes que lleguen á la provincia, en que está el que tiene el cíngulo, envíenle á éste una epístola amistosa, pidiéndole que les mande los oficiales á su encuentro, y hasta entonces reciba las annonas el que tiene el cíngulo y desempeña su cargo; y no se compute el tiempo desde las credenciales del cíngulo, ni desde los preceptos de tu sede, sino que desde que, según se ha dicho, hubiere llegado á la misma provincia, reciba los emolumentos de aquella república, y hasta entonces percíbalos el que está en funciones, y no otro alguno. Porque no es en modo alguno posible ni tolerable que la provincia sea dejada sin juez, como si ciertamente por el que fué nombrado por nosotros se hubiera constituído, para que ocupe su lugar, alguno, hombre que quizá no tenga experiencia de las cosas, y el que está en funciones se fuera de la provincia antes de que llegue el tiempo, y hubiera de ser defraudado en los emolumentos que debe percibir hasta que deje el cíngulo. Mas éste lo dejará, cuando su sucesor se acercare á la provincia, solamente dos días antes que entre en la provincia.

Epílogo

Todo lo que queremos que perpétuamente sea guardado por la sede de tu excelsitud, y que tan pronto como supieres que él se presentó en la provincia transfieras de aquél á su sucesor los emolumentos, y que fuera de este caso se los suministres al primero, según lo que por nosotros se ha dispuesto, hasta que, llegando el sucesor á la provincia, él mismo se muestre á los súbditos. Por tanto, apresúrese tu excelsitud á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Noviembre, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apión, varón muy esclarecido. [539.]

CONSTITUCION XCV

DE LOS EJECUTORES, Y DE LOS QUE SON DEMANDADOS Y RECONVENIDOS

(Colección VII, título 7.)

El Emperador Justiniano, *Augusto, á* Juan, *segunda vez gloriosísimo Prefecto de los Pretorios de Oriente, Exconsul ordinario y Patricio.*

Prefacio

Como odiamos las calumnias y tenemos aversión á toda tergiversación, por eso hemos considerado que necesitaban de los remedios de una ley tales actos. Porque hemos sabido, que algunos que no tienen obligación alguna, pero que establecen concierto de voluntad con los que son ejecutores en las causas, citan á algunos, y después les dirigen los libelos, y cuando los demandados han sufrido quebranto, los abandonan y se marchan, causándoles un gasto irreparable. Y esto se hace todavía más en las provincias, estableciéndose comunión de lucros entre los mismos demandantes y los ejecutores de las causas.

(1) *Bk.;* iudicare, *el cód. Hamb., y las ed.*
(2) *El cód. Hamb.;* accessit, *Trid.;* accesserint, *Port., y Cont.;* ipse accesserit, *Bk. ed. estereotipada.*
(3) *Parece que se debería escribir* illius accipere rei publica emolumenta, *ó lo que escribe Bk. en su ed. estereotipada:* illinc accipere publica emolumenta.
(4) autem, *adiciona Bk.*

(5) exsistit, *Bk. ed. estereotipada.*
(6) *El cód. Hamb ;* omnium nullum, *las ed.*
(7) *El texto griego (Novela XCVI.) se halla en Hal. y Scrimg.—Athan. V. 1.—Iulian. Const. 89.—La versión latina es la antigua glosada.*
(8) *El cód. Hamb.;* calumniam, *las ed.*

Cap. I

Ne igitur haec iugiter committantur, sancimus, non aliter actores libellos dirigere, et damni occasionem praebere conventis, antequam cautionem exponant et in fugientem, et in negotii exsecutorem, quia intra duos menses omnibus modis litis contestationem facient apud iudicem, aut si hoc non egerint, omne damnum eveniens convento restituent duplum (1), non transcendente cautione triginta et sex aureos.

Cap. II

Illud quoque promereri competentem correctionem decet. Adiit enim (2) quidam docens, quia in conventionem (3) fecit obligatum sibi apud quendam gloriosissimorum nostrorum iudicum, deinde qui factus est in conventione, tanquam et ipse actorem obligatum habens, eum apud alium traxit iudicem, et aliquid inopinabile fiebat. Quia enim uterque seorsum actoris obtinuit (4) officium, miserandum quiddam et risibile inde veniebat; mox enim quum voluisset aliquis propriam movere litem, repente is, qui ex diverso convenerat, apud alium iudicem trahebat eum, apud quem ipse sortitus fuerat iudicem, et alterutros protrahentes, immortaliter permanserunt litigantes.

§ 1.—Sancimus igitur, si quis obnoxium arbitratur habere eum, qui contra se conventionem exposuit, non apud alium iudicem, sed apud eum mox a principio convenire, et eundem esse iudicem in utroque negotio. Si vero forsan displicuerit, apud quem litem sortitus est, iudex, licet ei etiam hoc emendare. Viginti enim dierum inducias dantibus nobis post libelli transmissionem, post quam (5) oportet litem contestari, licet intra praedictam suspensionem refutare quidem illum, alium vero mereri, apud quem iterum similiter utramque exerceri competit litem, et eiusmodi artes in nullo fieri, sed unumquemque proprio iure uti. Si itaque tacuerit, deinde postea voluerit causam apud alium iudicem movere, necessitatem eum habere sustinere terminum eius litis illatae sibi ab eo, qui eum in iudicium traxit, et dum finem lis acceperit, tunc eum suam causam apud alium iudicem proponere, ut ita tales eorum auferamus artes et in alterutros calumnias.

Epilogus

Quae igitur placuerunt nobis et per hanc sacram declarata sunt legem, tua celsitudo operi effectuique tradere festinet.

Dat. Kal. Novemb. Constant., imp. DN. Iustiniani PP. Aug. anno XIII., Apione V. C. Cons. [539.]

(1) in duplum, *Port*
(2) *El cód. Hamb., Trid., y Port.;* nos, *Cont.*
(3) *El cód. Hamb., Trid., y Cont.;* conventione, *Port.*
(4) obtinent, *el cód. Hamb.;* obtinet, *las ed.;* obtinebat, *Bk.*
(5) quas, *Bk.*

Capítulo I

Así, pues, para que esto no se cometa siempre, mandamos, que los actores no envíen de otra suerte los libelos y den ocasión de perjuicio á los demandados, sin que antes den así al demandado y al ejecutor del negocio caución de que de todos modos harán dentro de dos meses ante el juez la contestación de la demanda, ó de que si no hubieren hecho esto, restituirán en el duplo al demandado todo el daño que le resulte, sin que la caución exceda de treinta y seis áureos.

Capítulo II

También conviene que esto reciba competente corrección. Porque uno se nos presentó manifestando que hizo citar ante uno de nuestros gloriosísimos jueces á otro que le estaba obligado, y después el que fué citado, como teniendo también obligado al actor, llevó á éste ante otro juez, y resultaba algo inesperado. Pues como cada uno de ellos obtuvo por separado la calidad de actor, resultaba de aquí cierta cosa lamentable y risible; porque inmediatamente que uno quería ventilar su propio litigio, el otro que lo había citado por diversa cosa lo llevaba al punto ante el otro juez, que á él le había correspondido como juez, y haciéndose comparecer el uno al otro permanecieron litigando perdurablemente.

§ 1.—Así, pues, mandamos, que si alguno considera que tiene obligado al que contra él presentó citación, comparezca no ante otro juez sino ante el que desde un principio compareció, y éste mismo sea juez en ambos negocios. Mas si no le agradare el juez ante quien entabló el litigio, séale también lícito remediar esto. Porque dando nosotros el término de veinte días después de la entrega del libelo, pasado el cual es menester que se conteste la demanda, es lícito que ciertamente dentro de la susodicha trégua recuse á aquél, y obtenga otro ante quien corresponde que de nuevo se ventilen del mismo modo ambos litigios, y se reduzcan á la nada tales artificios, y cada cual use de su derecho. Y así, si se callere, y luego después quisiere promover el litigio ante otro juez, tenga él necesidad de esperar el término del litigio que se le promovió por el que lo llevó á juicio, y cuando el litigio hubiere recibido término, promueva entonces él su propio pleito ante otro juez, para que de este modo impidamos tales artes suyas y las mútuas calumnias.

Epílogo

Por tanto, apresúrese tu excelsitud á llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla el día de las Calendas de Noviembre, en el año décimo tercero del imperio del señor Justiniano, Augusto perpétuo, bajo el consulado de Apion, varón muy esclarecido. [539.]